

De Tlaxcala a Xochimilco

X

Acontecimientos	Obra y autor
	<i>Cartas de Relación</i> de Hernán Cortés
<i>Recibimiento en Tlaxcala</i>	<p>Hernán Cortés y sus hombres llegaron al territorio de Tlaxcala el domingo 8 de julio de 1520. Fueron recibidos en una provincia llamada Hueyotlipán; a su encuentro acudieron Maxicatzin y Xicoténcatl. Los tlaxcaltecas se mostraron conternados por la derrota española en Tenochtitlan; no obstante, refrendaron su alianza con Cortés. le ofrecieron asentarse en su ciudad principal y se mostraron dispuestos a cuidar a los heridos.</p> <p>El capitán fue aconsejado por sus hombres para que se retiraran a la Villa Rica de la Vera Cruz, pues temían que los aliados indígenas los traicionaran al verlos tan debilitados. Cortés consideró que irse de la ciudad habría sido una muestra de debilidad mayor, por lo que permaneció en ella veinte días.</p>
<i>Toma de Tepeaca</i>	<p>Cortés recibió informes de que en Tepeaca habían matado a diez o doce españoles que iban de camino desde la Villa de la Vera Cruz hacia Tenochtitlan. Según el texto, el ejército hispano aún estaba herido y "muy flaco" cuando salió de Tlaxcala.</p> <p>Los guerreros de Tepeaca salieron al encuentro de los hombres de Cortés; éste hizo los requerimientos de paz que consideró necesarios, aunque sin éxito. Los defensores trataron de cuidar las entradas a su pueblo y ciertas posiciones estratégicas, sin embargo, los atacantes tomaron la ciudad. Según Cortés, ningún español murió en las batallas y, al asegurar Tepeaca, también se hizo del control de muchos otros pueblos que le estaban sujetos.</p> <p>El extremeño, viendo la rebeldía de los tepeaqueños, ordenó tomar ciertos pobladores como esclavos, a manera de castigo y escarmiento. Cortés consideró que Tepeaca podía volver a rebelarse, por lo que fundó la villa Segura de la Frontera, donde también ordenó hacer una fortaleza.</p>
<i>"Liberación" de Quauhechollan</i>	<p>Cortés recibió embajadores de Quauhechollan; éstos le aseguraron que daban su obediencia a la Corona española y se disculpaban por no presentarse antes. Asimismo, los mensajeros pidieron ayuda para librarse de algunos capitanes mexicas que permanecían en su ciudad y que estaban al mando de una guarnición de treinta mil hombres que esperaban en las afueras. Cortés envió a uno de sus capitanes al mando de trece caballos, doscientos españoles y treinta mil indígenas aliados; su plan era llegar sigilosamente a Quauhechollan y, de acuerdo con los locales, matar a los capitanes enemigos.</p> <p>De camino, el ejército fue contactado por gente de Huejotzingo; éstos afirmaban que eran conducidos a una emboscada. El capitán español apresó a los mensajeros huejotzincas y a los de Quauhechollan, regresó a Cholula y escribió a Cortés, informándole de la situación.</p> <p>El extremeño decidió hacerse cargo personalmente, por lo que dejó sus asuntos y partió hacia el encuentro con sus hombres y aliados.</p> <p>Los españoles llegaron a las afueras de Quauhechollan sin ser vistos, los locales rodearon a los capitanes mexicas e incluso hicieron algunos prisioneros; sin embargo, sus aposentos fueron el principal punto de resistencia. Cortés entró en la ciudad y sus fuerzas entablaron combate; cuando la guarnición mexicana se enteró, intentó incendiar el poblado, lo que fue impedido por la caballería española.</p> <p>Los mexicas fueron perseguidos hasta un paso en el que le fue posible avanzar, por lo que muchos murieron. Cortés afirmó que, tras la victoria, sus aliados indígenas saquearon e incendiaron la ciudad.</p>
<i>Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos</i>	<p>Los españoles y sus aliados descansaron en Quauhechollan durante tres días; posteriormente, partieron hacia Izúcar, donde había una guarnición mexica. Cortés narra que sus aliados indígenas se contaban en más de ciento veinte mil; eran tantos que cubrían casi todos los campos y sierras a la redonda.</p> <p>En Izúcar había cinco o seis mil guerreros defensores que, tras presentar a una breve resistencia, se retiraron y fueron perseguidos. Los pobladores perdieron perdon a Cortés y le aseguraron que servirían al rey español a partir de ese momento. Asimismo, todos los poblados cercanos a Izúcar acudieron ante los hispanos para ofrecérses su amistad; también llegó gente de Huejotzingo y Coixtlahuaca.</p>
<i>El nuevo tlahaotani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc</i>	<p>Cortés se enteró, gracias a los cautivos de guerra, de que Tenochtitlan tenía un nuevo gobernante: Cuauhtémoc, señor de Iztapalapa; también supo que la ciudad mexica se fortalecía y departía guerreros constantemente. El extremeño atribula la sucesión de Cuauhtémoc al hecho de que los hijos de Motecuhzoma habían muerto o no eran aptos para gobernar.</p> <p>Cuauhtémoc no sólo estaba dedicado a fortificar su ciudad, sino que también enviaba mensajeros para pedirnar los pagos a sus pueblos tributarios y, así, ganar su apoyo.</p>
<i>"Pacificación" de Zautlla y Xalazingo</i>	<p>A principios de diciembre de 1520, Cortés envió a uno de sus capitanes, al mando de veinte caballos, doscientos españoles y numerosos aliados indígenas, para que "pacificara" los poblados de Zautlla y Xalazingo. Sus motivos eran el supuesto asesinato de algunos hispanos en la región y la lealtad de estos pueblos hacia Tenochtitlan.</p> <p>Dos días antes de Navidad, ya en Tlaxcala, Cortés fue informado de que "Catalmi" y Xalazingo habían jurado vasallaje al rey hispano, aunque no sin dar batalla.</p>
<i>Llegada a Tetzcoco</i>	<p>Cortés salió de Tlaxcala el 28 de diciembre de 1520; para ese entonces sus fuerzas estaban compuestas por cuarenta caballos, quinientos cincuenta peones, ochenta ballesteros y escopeteros y ocho o nueve tiros de artillería. Asimismo, contaba con la alianza de numerosos pueblos indígenas.</p> <p>Los castellanos llegaron a Tetzcoco el 31 de diciembre de 1520 y, aunque fueron bien recibidos, sintieron desconfianza ante la poca gente que se veía en la ciudad. Cortés se percató de que los lugareños huían por la laguna hacia Tenochtitlan e intentó detenerlos, pero no tuvo éxito. Después de tres días, el extremeño recibió a enviados de Coatinchán, Huexotla y Atenco; éstos le prometieron obediencia. Cortés afirma que el señor de Tenochtitlan envió mensajeros a esos pueblos para reprenderlos por su sumisión ante los españoles, sin embargo, los enviados fueron apresados y llevados ante los hispanos. Finalmente, el capitán decidió liberar a los tenochcas y enviarlos de regreso a su ciudad; su objetivo era evitar la enemistad de los pueblos cercanos.</p>
<i>Ataque a Iztapalapa</i>	<p>Tras ocho días de estancia pacífica en Tetzcoco, Cortés partió hacia Iztapalapa junto con doscientos españoles, dieciocho hombres a caballo, treinta ballesteros, diez escopeteros y entre tres y cuatro mil aliados indígenas. El extremeño afirma que esta ciudad tenía hasta diez mil "vecinos" y dos terceras partes de ésta se encontraba sobre el agua.</p> <p>Los defensores de Iztapalapa atacaron por tierra y agua, sin embargo, al final se retiraron por la laguna. Cortés afirma que sus fuerzas dieron muerte a seis mil indígenas y quemaron algunas casas.</p> <p>Mientras los españoles y sus aliados entraban en Iztapalapa, los indígenas de la ciudad rompieron una presa. El texto parece indicar que Cortés no se percató de esto hasta en la noche, cuando ordenó una apresurada retirada en la que se ahogaron varios de sus aliados y se perdió todo lo que se había tomado. El mismo capitán señala que, de haber permanecido más tiempo, habría quedado encerrado en la ciudad.</p> <p>Al amanecer del siguiente día, la laguna se llenó de canoas con guerreros, por lo que Cortés decidió volver a Tetzcoco.</p>
<i>Alianza con Chalco</i>	<p>Gonzalo Sandoval partió hacia Chalco al mando de doscientos españoles, veinte caballos, algunos ballesteros y escopeteros y muchos tlaxcaltecas. Fue enviado por Cortés, pues éste tenía noticia de que los chalcas deseaban ser vasallos de la Corona y, además, deseaba asegurar los caminos para enviar mensajeros y tropas con seguridad.</p> <p>Sandoval fue atacado en su camino hacia Chalco. En una ocasión, sus enemigos sorprendieron la retaguardia del ejército y mataron a algunos tlaxcaltecas. No obstante, el capitán español logró asegurar el camino.</p> <p>Los españoles fueron muy bien recibidos en Chalco y algunos de los "principales" objetos de resistencia de Tetzcoco para encontrarse con Cortés, a quien regalaron un camino con un valor de trescientos pesos oro, le pidieron perdón por las guerras pasadas, en las que negaron su participación, y le aseguraron su amistad. Al día siguiente, regresaron a su ciudad, escoltados por Gonzalo Sandoval y algunos hombres más.</p>
<i>Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines</i>	<p>Cortés recibió noticias de que varios poblados cercanos a Tetzcoco se preparaban para combatirlos, por lo que marchó con parte de sus fuerzas para dispersar a los atacantes que se reunían. Al día siguiente, algunos mensajeros de los pueblos mencionados fueron ante el capitán para pedirle perdón y le aseguraron que ya no recibirían instrucciones de Tenochtitlan. Poco tiempo después, los españoles recibieron a algunos hombres de Chalco que pedían ayuda ante un supuesto inminente ataque de Tenochtitlan; sin embargo, Cortés no estaba en condiciones de enviarles refuerzos. La llegada de los chalcas coincidió con la visita de varios emisarios de Huejotzingo y Quauhechollan; el extremeño les indicó que debían confederarse y ayudarse entre sí.</p> <p>Tres días después, Cortés mandó a Gonzalo Sandoval a que atacara un poblado, en la frontera tlaxcalteca, cuyo nombre no menciona, aunque en ese lugar habían matado a algunos españoles que viajaban desde la Villa Rica. Con esto, el capitán pretendía asegurar el camino para el transporte de los bergantines, cuya construcción había concluido cerca de Tlaxcala. Los tlaxcaltecas marcharon para encontrarse con Cortés en Tetzcoco: "Yutecaci" y "Teulipil", al mando de diez mil guerreros, y "Chichimecatecui", con otros diez mil hombres; también se menciona que con ellos iban dos mil cargadores.</p> <p>Cortés partió de Tetzcoco con trescientos españoles, veinte caballos, cincuenta ballesteros y escopeteros, seis tiros pequeños y treinta mil aliados indígenas. En primer lugar, atacaron y quemaron Xaltocan, aunque con gran esfuerzo; posteriormente, llegaron a "Goatitan", avanzaron hacia "Tenanica" y Azcapotzalco, en donde no hallaron resistencia, y finalmente, atacaron Tacuba, donde encontraron una considerable oposición. Cortés afirma que la ciudad fue saqueada y quemada por sus aliados indígenas.</p> <p>El extremeño trató de dialogar o averiguar la situación de los mexicas de Tenochtitlan desde Tacuba; éstos se mantenían firmes en la defensa de su ciudad, por lo que españoles y tlaxcaltecas volvieron hacia Tetzcoco.</p>
<i>Campaña del sur parte 1</i>	<p>De regreso en Tetzcoco, Cortés recibió otra petición de ayuda de parte de Chalco, por lo que envió a Gonzalo Sandoval al mando de trescientos hombres y veinte caballos. Sandoval llegó a la ciudad, cuyos guerreros ya estaban preparados y acompañados por gente de Huejotzingo y Quauhechollan. El ejército combinado atacó Huaxtepec y Acapichtla, esta última fue especialmente difícil de tomar, pues estaba bien fortificada; posteriormente, Sandoval regresó a Tetzcoco.</p> <p>Cortés narra que los chalcas rechazaron un gran ataque mexica y poco después, el 28 de marzo de 1521, recibió mensajeros de Tizapán, "Mascalcingo" y "Nautan", que se daban por vasallos del monarca castellano.</p>
<i>Campaña del sur parte 2</i>	<p>Cortés salió hacia Chalco el 5 de abril de 1521, con él iban trescientos peones, treinta caballos y veinte mil hombres de Tetzcoco. Durante su marcha por el territorio chalca se le unieron otros cuarenta mil guerreros.</p> <p>El extremeño escribió que su ejército marchó entre dos sierras "muy agrias" y atacó un peñol fortificado, sin embargo, les fue imposible tomarlo. Posteriormente, llegaron otro peñol, menos protegido, y lograron asegurarlo. Durante este tiempo, las fuerzas de Cortés sufrieron por el calor y la falta de agua en la zona.</p> <p>Los españoles y sus aliados partieron hacia Huaxtepec. De ahí atacaron Hueyotepēc, cuyos defensores estaban desprevenidos. Cortés ordenó quemar la ciudad. Desde aquí, el ejército fue hacia Cuauhnáhuac, población bien fortificada y defendida por numerosos guerreros; su captura fue posible gracias a que varios tlaxcaltecas entraron en la ciudad por un paso peligroso y no vigilado, lo que causó caos entre los defensores.</p>
<i>Xochimilco</i>	<p>Tras descansar una noche en Cuauhnáhuac, los españoles y sus aliados partieron para Xochimilco. La ciudad estaba edificada en la parte dulce del lago y fortificada con albarradas y acequias; también se habían retirado los puentes que llevaban a las entradas. Las fuerzas de Cortés ganaron terreno poco a poco, y el mismo capitán estuvo a punto de ser capturado cuando su caballo cayó de cansancio, pero fue auxiliado por un guerrero tlaxcalteca y uno de sus mozos.</p> <p>Tomada la ciudad, los hispanos resistieron el ataque de los xochimilcas y gente de Tenochtitlan que acudió por tierra y por agua, en canoas. Después de tres días, y sin dejar de ser agredidos, Cortés incendió la ciudad y ordenó a sus fuerzas la retirada.</p>

Acontecimientos	<i>Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España</i> de Bernal Díaz del Castillo
<i>Recibimiento en Tlaxcala</i>	<p>Bernal Díaz del Castillo afirma que él y sus compañeros tenían sobre la postura de los tlaxcaltecas al verlos derrotados y débiles; narra que Cortés les pidió que no causaran ningún problema en Tlaxcala, sobre todo a los hombres de Pánfilo de Narváez.</p> <p>Los españoles llegaron a Hueyotlipán, donde compraron algunos alimentos y finalmente fueron contactados por los señores tlaxcaltecas: Maxicatzin, Xicoténcatl y Chihimecatecui. Estos refrendaron su alianza con los hispanos e invitaron a Cortés y sus hombres a que se fueran a la cabecera de Tlaxcala.</p> <p>Bernal cuenta que, durante la recuperación en Tlaxcala, los principales de la ciudad enfrentaron algunos problemas internos: Xicoténcatl el Joven trataba de convocar a su gente para exterminar a los españoles, sin embargo, Chihimecatecui, Maxicatzin y Xicoténcatl el Viejo se lo impidieron. El cronista no es muy claro con el destino final del conspirador, pues tan sólo menciona que se le exhibió y humilló ante el consejo tlaxcalteca.</p>
<i>Toma de Tepeaca</i>	<p>Tras veintidós días en Tlaxcala, Cortés ordenó marchar hacia Tepeaca, con el argumento de que ahí habían matado a muchos españoles. No obstante, antes de partir, la hueste hispana debió resolver la renuencia a combatir de los hombres que habían servido a Pánfilo de Narváez, pues éstos se negaban a seguir peleando. Finalmente, Cortés partió con cuatrocientos veinte españoles, tan sólo siete caballos, seis balistas y dos mil aliados tlaxcaltecas.</p> <p>Cortés trató de negociar, sin éxito, la rendición de Tepeaca. Al día siguiente, la guarnición mexica se enfrentó con los españoles y los tlaxcaltecas en unos llanos cercanos a la ciudad; los defensores fueron derrotados y perseguidos cuando se retiraban. En el texto se afirma que sólo murieron tres tlaxcaltecas y un caballo y que hirieron a doce españoles.</p> <p>Tras la derrota, los habitantes de Tepeaca expulsaron a los mexicas y dieron su vasallaje al monarca español. Cortés fundó la Villa de Segura de la Frontera para afianzar la región. Tanto tlaxcaltecas como españoles mataron o esclavos a numerosos tepeaqueños y a gente de otros dos poblados, llamados Cachula y Tecamachalco.</p>
<i>"Liberación" de Quauhechollan</i>	<p>Según Bernal, los habitantes de Quauhechollan enviaron mensajeros a Cortés para que les ayudara a liberar a su pueblo de los robos y saqueos de las guarniciones mexicas. Para ello, el extremeño envió a Cristóbal de Oñid al frente de más de trescientos españoles, los mejores caballos y muchos aliados tlaxcaltecas.</p> <p>Algunos aliados indígenas amenazaron a los hombres que habían servido a Narváez, pues afirmaron que les esperaba una fuerza aún mayor a la combatida en Otumba. Por esta razón, varios soldados comunicaron a Oñid su negativa de seguir adelante. El capitán español regresó hacia Cholula y escribió a Cortés. La respuesta del extremeño molestó mucho a Oñid, por lo que reprendió a los posibles desertores y continuó la marcha.</p> <p>Los caciques de Quauhechollan recibieron a los españoles y les informaron sobre las posiciones de exactad de la guarnición mexica. Bernal afirma que, en menos de una hora, los defensores de la ciudad emprendieron la retirada; también recuerda, con cierto asombro, que los tlaxcaltecas y los lugareños mataron y apresaron a muchos mexicas.</p>
<i>Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos</i>	<p>La guarnición de Quauhechollan se refugió en Izúcar, en donde quebraron un puente para obstruir la entrada a la ciudad; no obstante, Cristóbal de Oñid derrotó rápidamente a los mexicas. Bernal resalta que el capitán español arremetió con tal enojo que sufrió una herida en el muslo y casi matan a su caballo.</p> <p>Tras la derrota mexica, varios caciques de poblados cercanos se presentaron ante Oñid para ofrecer su vasallaje.</p>
<i>El nuevo tlahaotani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc</i>	<p>Bernal cuenta que los mexicas alzaron a un nuevo gobernante, Cuauhtémoc, pues el anterior murió de vejez. El texto lo describe como un hombre de veinticinco años, esforzado y que pronto se hizo temer por todos. El nuevo señor de Tenochtitlan envió refuerzos y perdonó tributos a los pueblos que dominaba para animarlos a combatir a los españoles; también mandó numerosas pagandas para reforzar sitios estratégicos.</p>
<i>"Pacificación" de Zautlla y Xalazingo</i>	<p>La hueste española recuperó fuerza gracias a las aportaciones de los navios al mando de Pedro Barba y Rodrigo de Morejón de la Olera. Aunque fueron enviados por Diego Velázquez, éstos terminaron aliándose con Cortés. También recibieron refuerzos de navios al mando de un capitán llamado Camargo, los de Garay, otros de Miguel Díaz de Auz y, por último, de Ramirez el Viejo.</p> <p>En este contexto, Cortés recibió noticias de que en Zautlla y Xalacingo habían asesinado a muchos soldados españoles y les habían robado el oro que transportaban. El capitán decidió enviar a Gonzalo de Sandoval para castigar a los pueblos mencionados. Los españoles entraron al pueblo, Bernal no especifica cuál, desde dos puntos y, tras una considerable resistencia, expulsaron a los mexicas. Tras la victoria, los españoles esclavizaron a muchas mujeres y "muchachos".</p> <p>Los caciques de Zautlla y Xalacingo se presentaron ante Sandoval para pedirle perdón y ofrecer su obediencia al monarca hispano; también le informaron que ya no tenían el oro robado.</p> <p>Poco después, Cortés recibió la visita de los señores de Zautlla, Xalacingo y muchos otros pueblos de la región, y todos le ofrecieron su vasallaje.</p>
<i>Llegada a Tetzcoco</i>	<p>Cortés partió hacia Tetzcoco después de la Pascua de Navidad. Bernal no recuerda el número exacto de las fuerzas hispanas, pero afirma que Xicoténcatl el Viejo aportó, al menos, diez mil guerreros tlaxcaltecas al mando de Chihimecatecui. El ejército marchó con mucho cuidado y desconfianza, sin embargo, llegó sin mayor problema hasta un poblado sujeto a Tetzcoco. Bernal afirma que lo mexicas no se animaron a atacarlos porque tenían algunos problemas con los tetzcocanos y porque todavía no se recuperaban de la viruela.</p> <p>Cortés y sus fuerzas fueron recibidos pacíficamente en Tetzcoco, se les aposentó y alimentó. El extremeño solicitó a los lugareños que le devolvieran el oro que los españoles habían perdido durante su retirada de Tenochtitlan, pero ya estaba en posesión de los mexicas. La ciudad lucía vacía y sus pobladores permanecían resguardados, lo que causó desconfianza entre los hispanos y sus aliados. Ante esta situación, Cortés ordenó a Pedro de Alvarado y a Cristóbal de Oñid que subieran por el lago hacia Tenochtitlan. El extremeño ordenó capturar al señor de Tetzcoco, pero fue el primero en huir.</p> <p>Durante su estancia en Tetzcoco, Cortés pidió mano de obra a sus aliados indígenas para que ensancharan los canales y acequias por los que debían pasar los bergantines que se construían en territorio tlaxcalteca. Durante estos días, los españoles recibieron a mensajeros de Coatinchán y otros pueblos tributarios de los tetzcocanos, quienes ofrecieron disculpas por las guerras pasadas y dieron su vasallaje.</p>
<i>Ataque a Iztapalapa</i>	<p>Tras doce días de estancia en Tetzcoco, Cortés consideró necesario iniciar la marcha hacia Iztapalapa; llevó consigo a Andrés de Tapia, Cristóbal de Oñid, trece caballos, veinte ballesteros y cinco aliados, doscientos veinte soldados, a los aliados tlaxcaltecas y a algunos guerreros de un poblado indígena al que se nombra como don Hernando.</p> <p>Iztapalapa estaba edificada, en parte, sobre el agua, en su auxilio acudieron ocho mil guerreros que operaban una intensa resistencia ante los atacantes, lo que hizo que, repentinamente, los combatientes mexicas dejaran el campo de batalla, huyendo en canoas y refugiándose en las casas empalizadas sobre el agua, permitiendo que los españoles se establecieran en la ciudad. No obstante, se trató de un ardid, pues se liberó el agua de dos aceques que casi ahogó a las fuerzas de Cortés; varios tlaxcaltecas no pudieron escapar, pues no sabían nadar. Los españoles perdieron la pólvora, pues ésta se mojó, y pasaron una mala noche empapados, con frío, hambre y humillados por las burlas, gritos y albedos que les dedicaban los mexicas. Al día siguiente, Cortés decidió regresar a Tetzcoco, pues numerosas canoas con guerreros indígenas se reunieron para expulsarlos.</p>
<i>Alianza con Chalco</i>	<p>Cortés se enteró de que Chalco y "Tamanalco" deseaban aliarse con él, sin embargo, éstos necesitaban su ayuda para librarse de las guarniciones enviadas por Tenochtitlan. El extremeño despachó a Gonzalo de Sandoval y a Francisco de Lugo para que expulsaran a los mexicas de territorio chalca y para que aseguraran los caminos; los envió junto con quince caballos, doscientos españoles, algunos escopeteros y ballesteros y aliados tlaxcaltecas. Durante la marcha, los tlaxcaltecas en la retaguardia del ejército de Sandoval fueron atacados por los mexicas, que causaron estragos y mataron a dos ballesteros antes de que el capitán español acudiera a combatirlos. Posteriormente, Sandoval entabló combate con una gran fuerza y, tras derrotarla, los señores de Chalco salieron a recibirlo amistosamente.</p> <p>Hispanos y aliados indígenas regresaron a Tetzcoco acompañados de los hijos del recién difunto gobernante de Chalco; según Bernal, su última voluntad fue que su pueblo buscara la amistad de los españoles. Cortés recibió con gran entusiasmo a los chalcas, quienes le ofrecieron su alianza y vasallaje; esto también incluía a todos los pueblos sujetos a Chalco.</p>
<i>Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines</i>	<p>Cortés envió una fuerza comandada por Gonzalo de Sandoval para escoltar a los chalcas de vuelta a su ciudad, y atacar un poblado al que llamaron Pueblo Morisco (posiblemente Calpulalpan) y, finalmente, para que fuera a Tlaxcala por la madera de los bergantines.</p> <p>Bernal afirma que en el Pueblo Morisco asesinaron a cuarenta soldados españoles; cuando Sandoval atacó, la gente huó y tan sólo capturaron a algunos "indios principales". El texto narra que los españoles encontraron sangre y dos caras desolladas de sus compañeros, ofrecidas a los dioses indígenas; también hallaron cuatro pieles de caballos y ropas castellananas. Posteriormente, Sandoval partió hacia Tlaxcala, donde se reunió con el ejército que escoltaba los materiales para la construcción de los bergantines. Esta fuerza estaba compuesta por ocho mil tlaxcaltecas, por Martín López.</p> <p>Cortés ordenó atacar Xaltocan a los cinco días de los que los tlaxcaltecas en Tetzcoco. Bernal resalta que esta decisión fue tomada porque los guerreros indígenas estaban ociosos, les empezaban a faltar las provisiones y su comandante, Chihimecatecui, estaba ansioso por ir a la guerra. El extremeño lideró una fuerza compuesta por doscientos cincuenta españoles, treinta caballos, numerosos ballesteros y escopeteros, todos los tlaxcaltecas y una capitania de guerreros tetzcocanos. Bernal afirma que la guarnición mexica que defendía Chalco se retiró hacia los montes tras sufrir algunas bajas. Después de resistir un contraataque mexica, las fuerzas de Cortés partieron hacia Cuauhtitlan, luego a Tenayuca y después hacia Azcapotzalco; todos estos sitios estaban abandonados.</p> <p>Finalmente, los españoles y sus aliados llegaron a Tacuba, en donde encontraron gran resistencia para ser un punto muy cercano a Tenochtitlan. Los mexicas efectuaron una falsa retirada para emboscar a sus enemigos en un puente; esta estrategia tuvo éxito y, según cuenta Bernal, el mismo Cortés escapó con trabajo, gracias a una retirada ordenada. Los combates en Tacuba siguieron durante otros cinco días, hasta que los españoles regresaron a Tetzcoco.</p>
<i>Campaña del sur parte 1</i>	<p>Cortés recibió una petición de ayuda de los chalcas, por lo que les envió a Gonzalo de Sandoval al frente de doscientos soldados, veinte caballos, diez o doce ballesteros y escopeteros y aliados tlaxcaltecas y tetzcocanos. Llegó a territorio de Chalco el 12 de marzo de 1521; ahí le indicaron que debía dirigirse a Huaxtepec, en donde se reunían las fuerzas mexicas.</p> <p>El ejército de Sandoval fue confrontado por los mexicas cerca de Huaxtepec; empujándolos, poco a poco, de vuelta a la ciudad; la caballería fue poco eficaz debido al terreno. Los hispanos y sus aliados llegaron a las afueras de Huaxtepec, y ahí les sacaron mayor provecho a los caballos, sin embargo, la resistencia que encontraron fue intensa. Tras una breve pausa para curar a los heridos y un ataque sorpresa de los mexicas, Sandoval logró despejar el poblado.</p> <p>El capitán español intentó negociar la rendición de Acapistla, pero no tuvo éxito. La resistencia que muchos de sus hombres estaban haciendo, decidió partir para tomar la ciudad. A pesar de que encontró fue considerable, pues Acapistla estaba en una posición elevada. Los españoles y aliados indígenas que treparon sufrieron muchas heridas; el mismo Sandoval fue "descalabrado". Tras un intenso combate la ciudad fue ganada. Bernal afirma que los tlaxcaltecas fueron los más crueles, pues mataron a muchos, tomaron mujeres y saquearon objetos de valor.</p> <p>Gonzalo de Sandoval volvió hacia Tetzcoco, aunque fue enviado de vuelta inmediatamente, pues los chalcas supieron que un ejército de veinte mil mexicas se dirigía a atacarlos. Para cuando Sandoval llegó, los guerreros de Chalco, aliados con Huexotzingo, ya habían derrotado a sus atacantes.</p>
<i>Campaña del sur parte 2</i>	<p>Según Bernal, los españoles debían ayudar a los chalcas cada semana, por lo que Cortés decidió acudir personalmente y, así, poner fin a los ataques mexicas en la región. El extremeño partió con trescientos soldados, treinta caballos, veinte ballesteros, quince escopeteros y muchos aliados indígenas; en Chalco se le unieron más de veinte mil guerreros de la región, así como huejotzincas y hombres de otros pueblos. Bernal recuerda, con cierto asombro, el inmenso tamaño del ejército reunido en aquella ocasión.</p> <p>Las fuerzas de Sandoval y Cortés partieron desde Chimalhuacán y atravesaron una región serana en donde había numerosas fortificaciones, sin embargo, siguieron su marcha hasta Yutepec. Los españoles y sus aliados atacaron un peñol, tuvieron algunas pérdidas, sufrieron numerosas heridas y, finalmente, se retiraron. El ejército marchó, afectado por la falta de agua, hacia otro peñol; no lograron conseguir ni atacar a sus defensores, pues estaba muy asegurado. Al día siguiente, Cortés ubicó a sus ballesteros y escopeteros en una posición elevada para que pudieran disparar hacia el peñol y aunque no lograron hacer gran daño, los defensores se rindieron, pues también sufrieron de falta de agua.</p> <p>La hueste de Cortés llegó a Huaxtepec y desde ahí partió hacia Cuauhnáhuac, que estaba resguardada por una gran guarnición mexica. En el camino, el ejército atacó Tepoztlán, cuyos defensores estaban desprevenidos; la mitad de las casas fueron quemadas.</p> <p>Cuauánahuac estaba muy fortificada y no tenía entradas para la caballería. Bernal cuenta que varios tlaxcaltecas y españoles se percataron de que podían burlar las defensas de la ciudad trepando por unos árboles; gracias a esto, algunos hombres lograron atacar a los mexicas en la retaguardia. Con esta victoria, Cortés aseguró la región y partió hacia Xochimilco.</p>
<i>Xochimilco</i>	<p>De camino a Xochimilco, los españoles y sus aliados indígenas sufrieron de sed, incluso algunos murieron. Bernal afirma que, en las afueras de la ciudad, el mismo se aventuró para encontrar agua, lo que dio lugar a una parte del ejército.</p> <p>La mayor parte de Xochimilco estaba sobre el agua y bien defendida. Durante la batalla, Cortés fue derribado de su caballo y hubiera sido capturado de no ser porque Cristóbal de Oñid acudió en su ayuda. Tras vencer una ardua resistencia, los españoles aseguraron el lugar.</p> <p>Según Bernal, los hispanos soportaron, durante varios días el ataque de miles de guerreros mexicas que acudían a Xochimilco por tierra y agua; ambos bandos hicieron prisioneros durante los combates, lo que les permitió enterarse de la situación del otro. Ante esto, Cortés ordenó la retirada hacia Coyoacán; durante la marcha, los mexicas persistieron en sus ataques.</p>

Acontecimientos	<i>Relación breve de la conquista de la Nueva España de fray Francisco de Aguilar</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Maxicatzin recibió a los españoles derrotados, los proveyó de alimentos abundantes y les dio hospedaje. Este mismo señor tlaxcalteca impidió que Xicoténcatl matara a Cortés y a sus hombres; había sido convencido con regalos que le enviaron desde Tenochtitlan.
Toma de Tepeaca	Cortés recuperó fuerzas gracias a los hombres de la armada de Garay, gobernador de Jamaica. Esto permitió al extremeño juntar algunos hombres y caballos para marchar hacia Tepeaca. Aguilar afirmó que la ciudad se rindió sin dar batalla y dio su obediencia al rey español. El autor no cuenta el resto de las incursiones españolas, tan sólo se limita a decir que, desde Tepeaca, Cortés enviaba capitanes que siempre eran recibidos en son de paz y les rendían vasallaje.
"Liberación" de Quauhquechollan	
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	
El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	Aguilar no menciona a Cuauhtémoc, pero narra que Tenochtitlan se fortalecía, juntaba provisiones y guerreros de todas las provincias cercanas. También preparaban acequias y albarradas para defenderse.
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzcoco	Cortés ordenó que se cortara madera y se llevara a Tetzcoco para hacer bergantines. El cronista cuenta que Tetzcoco era casi tan grande y poderosa como Tenochtitlan, sin embargo, los españoles fueron recibidos pacíficamente, pues el señor de la ciudad, Coahuacotzin, y uno de sus hermanos habían partido para fortalecerse en Tenochtitlan.
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	Según Aguilar, Cortés envió capitanes para pacificar a todos los pueblos alrededor del lago; en el texto tan sólo se menciona que el objetivo se logró, aunque los principales guerreros de la región permanecían en Tenochtitlan.
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	Aguilar menciona que Xochimilco era una gran ciudad que, posteriormente, tan sólo conservó unas diez mil casas.

Acontecimientos	<i>Relación de méritos y servicios del conquistador Bernardino Vázquez de Tapia. Vecino y regidor de esta gran ciudad de Tenustitlan, México de Bernardino Vázquez de Tapia</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Cortés y sus fuerzas debilitadas fueron bien recibidos en Tlaxcala, en donde pasaron varios días curándose y descansando. Los tlaxcaltecas reafirmaron su alianza con los españoles y prometieron ayudarlos en guerras futuras. Posteriormente, el capitán escribió a la Villa Rica de la Veracruz para que enviaran algunos refuerzos. Bernardino Vázquez de Tapia afirmó que los tlaxcaltecas pudieron acabar con el malherido ejército de Cortés.
Toma de Tepeaca	Cortés partió hacia Tepeaca junto con sus hombres y más de tres mil aliados tlaxcaltecas. Según Vázquez de Tapia, tardaron varios días en combatir a todos los pueblos de la región hasta que, finalmente, llegaron a Acatingo y luego a Tepeaca.
"Liberación" de Quauhquechollan	El autor narra que, tras la toma de Tepeaca, Cortés conquistó los pueblos de Tecamachalco, Quecholac, Tehuacan, Zapotitlán, "Estecala", Cholula, "Guaquechula", "Mitián", Napatlan y muchos más. No se da mayor detalle al respecto.
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	
El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzcoco	Cortés y sus fuerzas partieron hacia Tetzcoco, en donde debían hacerse los bergantines.
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	Vázquez de Tapia sólo dice que él participó en todas las batallas previas al ataque a Tenochtitlan. Resalta el hecho de que estuvo a cargo de enfrentamientos con caballería.
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	Bernardino Vázquez de Tapia fue enviado hacia la Villa Rica Vieja para recibir algunos navíos recién llegados, por lo que alcanzó a Cortés en Coyoacán, cuando Tenochtitlan ya estaba sitiada.

Acontecimientos	<i>Historia de las Indias y conquista de México de Francisco López de Gómara</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Los españoles se alegraron de ver las sierras tlaxcaltecas, aunque también temieron que sus aliados los traicionaran al verlos derrotados y débiles. El ejército llegó a Hueyotlipan, donde fueron bien recibidos y proveídos durante tres días. Posteriormente, fueron contactados por Maxicatzin, Xicoténcatl y Acotecatl. López de Gómara afirma que estos señores de Tlaxcala iban al frente de cincuenta mil hombres de guerra para acudir en ayuda de sus aliados españoles. Cortés y sus hombres fueron conducidos a la cabecera de Tlaxcala, en donde fueron muy bien recibidos y se les dieron muchos regalos. El cronista hace hincapié en la hospitalidad y benevolencia de Maxicatzin, pues, además de todo, éste impidió que Xicoténcatl el Joven organizara al pueblo para matar a los españoles y, así, ganarse la amistad de los mexicas. La mayoría de los hombres de Cortés pudieron curarse, sin embargo, algunos murieron por falta de atención a sus heridas.
Toma de Tepeaca	Tras veinte días de reposo, Cortés ordenó atacar Tepeaca, lugar en el que habían asesinado a doce españoles que iban desde Veracruz hacia Tenochtitlan; además, esta ciudad era aliada de los mexicas y agredían constantemente a Tlaxcala. Maxicatzin aportó cuarenta mil guerreros y varios cargadores para el ataque. Cortés intentó negociar la rendición pacífica, pero no tuvo éxito. López de Gómara afirma que los defensores de Tepeaca pelearon arduamente, pero al final fueron derrotados sin que muriera ningún español. Los habitantes del lugar dieron su vasallaje a la Corona española; Cortés, en castigo, esclavizó a muchos indígenas, derribó sus ídolos y fundó la villa de Segura de la Frontera.
"Liberación" de Quauhquechollan	En Tepeaca, Cortés recibió la visita de mensajeros del señor de Quauhquechollan; éstos le informaban que deseaban su ayuda para expulsar a las guarniciones mexicas que consumían sus provisiones y tomaban a sus mujeres. El extremeño se alegró y mandó a los enviados de regreso junto con más de trescientos españoles, trece caballos, treinta mil tlaxcaltecas y otros aliados indígenas. Según el texto, en Quauhquechollan estaban varios capitanes mexicas y en los alrededores había hasta treinta mil guerreros. López de Gómara cuenta que los capitanes españoles creyeron que los de Quauhquechollan y los huexotzingas planeaban llevarlos a una emboscada, por lo que éstos fueron aprendidos y la hueste se dirigió a Cholula para escribir a Cortés. No obstante, se trató de un malentendido, y el extremeño aclaró la confusión: tras interrogar a los mensajeros, explicó a sus hombres que el plan era meter a los españoles en la ciudad sigilosamente, sin que fueran vistos por los mexicas. Cortés decidió ir al frente del ejército para evitar más problemas. Por la noche, los indígenas que pidieron la ayuda de Cortés rodearon a los capitanes mexicas y, al amanecer, los españoles atacaron Tepeaca; para ese momento los de Quauhquechollan ya habían tomado cuarenta prisioneros. Durante la batalla, una guarnición mexica acudió para ayudar a sus compañeros e intentaron incendiar la ciudad. Esto fue impedido por la caballería hispana, lo que ocasionó la retirada de los defensores hacia una cuesta, en donde ningún ejército podía moverse. Finalmente, los españoles recibieron apoyo de sus aliados indígenas, por lo que los mexicas fueron derrotados; muchos de ellos murieron de calor y cansancio. Tras la victoria, Cortés y sus aliados consiguieron un gran botín en las casas que habían ocupado los capitanes mexicas.
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	Cortés se enteró de que en Izúcar había fuerzas mexicas que atacaban a los aliados de los españoles, por lo que decidió combatirlos. En la ciudad había seis mil guerreros, sin embargo, las huestes del extremeño entraron por la fuerza y los expulsaron; muchos se ahogaron en la huida, pues habían destruido los puentes como medida defensiva. A pesar de que la caballería no pudo avanzar rápidamente, casi todos los mexicas de Izúcar fueron asesinados o capturados. Según López de Gómara, para ese entonces la fuerza cortesiana ya contaba con más de ciento veinte mil combatientes. Los habitantes de Izúcar huyeron por miedo; el señor de la ciudad no volvió, pues posiblemente era pariente de Motecuhzoma. Ante tal situación, Cortés designó un nuevo gobernante, muy joven, que dejó encargado a dos "caballeros" de Izúcar y de Quauhquechollan. Poco tiempo después, el extremeño recibió mensajeros de "Claoxtomacan", que también se daba por vasallo de los españoles.
El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	Un prisionero de guerra informó a Cortés que Cuatláhuac era el nuevo señor de Tenochtitlan; éste era el responsable de la derrota de los españoles. El nuevo gobernante también estaba fortificando su ciudad y perdonaba tributos hasta por más de un año para convencer a todos los pueblos de que atacaran a los hispanos. El cronista narra que esta información era cierta, excepto por el hecho de que Cuatláhuac había muerto de viruela y fue sucedido por Cuauhtémoc, sobrino de Motecuhzoma y gran guerrero.
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	Cortés envió a veinte hombres a caballo, doscientos soldados españoles y numerosos aliados indígenas para pacificar Zautla y Xalazingo. El motivo del ataque era el asesinato de algunos de sus compañeros en la región. El cronista afirma que, a pesar de que se moderaron, las fuerzas de hispanos e indígenas quemaron y saquearon aquellas ciudades. Una vez aseguradas Zautla y Xalazingo, Cortés recibió la visita de muchos indígenas de la región que, por la fuerza o voluntariamente, le prometieron obediencia y le pidieron perdón. Finalmente, Cortés y sus hombres regresaron a Tlaxcala para pasar la Navidad.
Llegada a Tetzcoco	Cortés decidió emprender la marcha hacia Tetzcoco antes de que sus tropas perdieran el ánimo; aunque para ese entonces contaba con el apoyo de más de ochenta mil guerreros indígenas, partió con veinte mil y ordenó al resto esperar hasta que se construyeran los bergantines. Según López de Gómara, los españoles se encontraron con varios árboles que estorbaron su marcha y también tuvieron que dispersar una fuerza contraria que se reunió para cortarles el paso. Cortés fue bien recibido en Tetzcoco, aunque dudó de la sinceridad de sus anfitriones; posteriormente, sus fuerzas se alojaron en Coatlichán. El extremeño intentó recuperar los objetos de valor que los tezcocanos le quitaron a su ejército tras ser derrotado en Tenochtitlan, pero éstos ya se encontraban en posesión de los mexicas. Muchos de los habitantes de Tetzcoco huyeron por el lago, incluido el gobernante, sin que Cortés pudiera evitarlo; por ello se nombró a Fernando (Ixlixóchtli), hijo de Nezahualpilli, como nuevo señor de la ciudad. Al poco tiempo, los señores de Coatlichán, Huauxtla y Atenco acudieron ante los españoles para pedir perdón por las hostilidades pasadas y ofrecer su vasallaje.
Ataque a Iztapalapa	Tras ocho días sin novedad en Tetzcoco, Cortés partió hacia Iztapalapa con doscientos soldados, quince jinetes, diez escopeteros, treinta ballesteros y cinco mil aliados indígenas. Los defensores de la ciudad acudieron en numerosas canoas para combatir a los atacantes: López de Gómara afirma que éstos no pelaron mucho, sino que atrajeron a los españoles hasta la ciudad para eliminarlos ahí. Tras vencer una gran resistencia, las fuerzas de Cortés expulsaron a los iztapalapeños hacia el lago, sin embargo, la mayoría de éstos se salvaron nadando o subiendo a sus canoas. Los hispanos y sus aliados quemaron y saquearon parte de la ciudad, pero Cortés les ordenó salir de noche, apresuradamente, pues algunos pobladores liberaron el agua de una calzada; muchos tlaxcaltecas se ahogaron y se perdió el botín de guerra. Luego de salir de la ciudad, los españoles y sus aliados pasaron una noche de frío y hambre. Por la mañana, una gran fuerza mexica los atacó desde tierra y agua; los primeros eran demasiados como para ser rechazados y a los que iban en canoas no se les podía hacer daño. Ante esta situación, Cortés ordenó una difícil retirada hacia Tetzcoco.
Alianza con Chalco	Según López de Gómara, mensajeros de Otumba ofrecieron su vasallaje a los españoles poco después de lo sucedido en Iztapalapa. Estos mismos enviados comunicaron a Cortés que los chalcas también deseaban ofrecerle su alianza y obediencia, sin embargo, primero debían ser liberados de las guarniciones mexicas de la región. A Sandoval también se le encargó encaminar mensajeros a Veracruz y escoltar, parte del camino, a algunos tlaxcaltecas que transportaban objetos valiosos obtenidos durante las batallas. En un descuido, los aliados indígenas fueron atacados y saqueados antes de que el capitán español acudiera en su ayuda. El ejército español y sus aliados llegaron a Chalco, en donde derrotaron a los mexicas. Sandoval volvió a Tetzcoco acompañado de los hijos del señor chalca; éstos entregaron a Cortés obsequios con un valor de cuatrocientos pesos de oro y, llorando, le pidieron perdón. El extremeño los trató bien.
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	Cortés recibía la visita de mensajeros de muchas ciudades y pueblos que le ofrecían su vasallaje, así como numerosas solicitudes de ayuda en contra de los mexicas. El extremeño no podía responder a todos los llamados pues su prioridad era traer, desde Tlaxcala, los materiales para construir bergantines. Éstos finalmente llegaron a Tetzcoco transportados por ocho mil hombres y protegidos por las fuerzas de Sandoval, diez mil guerreros tlaxcaltecas al mando de Chichimecatel y otros diez mil liderados por "Teutipilli" y Teutecatli. Pasados cuatro días, Cortés mandó armar los bergantines y cavar una zanja para echarlos al lago. Posteriormente, el extremeño salió de Tetzcoco con trescientos españoles, veinticinco caballos, cincuenta escopeteros y ballesteros, seis tiros de artillería y numerosos aliados indígenas. Tras derrotar a una fuerza mexica en campo abierto, el ejército se dirigió hacia Xaltocan. López de Gómara afirma que Cortés no revelaba los puntos hacia los que pensaba marchar, pues desconfiaba de los tezcocanos. La caballería española no pudo entrar en Xaltocan debido a una mejor acequia que le protegia, sin embargo, los hombres a pie ingresaron saltando o como mojarros acudieron y, tras una ardua batalla, expulsaron a los defensores; se quemó buena parte de las casas. Posteriormente, los hispanos y sus aliados partieron para "Huautullán", luego hacia "Tenaniocan" y por último, a Azcapotzalco; todas estas ciudades estaban vacías. Finalmente, Cortés partió hacia Tacuba, punto muy cercano a Tenochtitlan; la ciudad fue tomada rápidamente, a pesar de que estaba bien defendida. Según López de Gómara, los hispanos permanecieron seis días sin combates en aquel sitio. Cortés intentó dialogar con los señores de Tenochtitlan, pero no tuvo éxito, por lo que decidió volver a Tetzcoco. El cronista afirma que los mexicas persiguieron a los españoles en su retirada, pero éstos fueron emboscados, por lo que no se les vio en muchos días.
Campaña del sur parte 1	Según López de Gómara, los mexicas decidieron atacar Chalco, ante el poco éxito que tenían combatiendo a los españoles. Los chalcas pidieron ayuda a Huexotzingo y Quauhquechollan; Cortés les envió a Gonzalo de Sandoval, al mando de trescientos hombres y quince caballos. El ejército se dirigió hacia Huaxtepec, lugar en el que se encontraba la guarnición mexica; ésta salió de la ciudad para enfrentar a los atacantes, pero fue rechazada por la caballería y, posteriormente, fue echada de la ciudad. Tras resistir un contraataque mexica, los españoles y sus aliados aseguraron Huaxtepec. El cronista cuenta que, después de dos días, Sandoval partió hacia Accapichtlan, ciudad fortificada en una posición elevada. Los españoles y sus aliados defendieron acerbamente una ardua resistencia y padecieron por falta de agua, pero al final capturaron y acabaron con buena parte de la guarnición mexica que la defendía. Después de esto, Gonzalo de Sandoval regresó a Tetzcoco. Cuauhtémoc ordenó atacar Chalco en represalia por las guarniciones perdidas en Huaxtepec y Accapichtlan, sin embargo, su ejército fue derrotado por los chalcas.
Campaña del sur parte 2	El cronista afirma que Cuauhtémoc preparó una fuerza de cincuenta mil hombres para atacar Chalco, por lo que sus habitantes pidieron ayuda a Cortés. Durante estos días, el español recibió el vasallaje de "Accapán", "Mixcalcingo", Nautla y otros. El extremeño partió con trescientos españoles, treinta caballos y veinte mil guerreros tlaxcaltecas y tezcocanos; se reunió con el ejército chalca en Tlalmanolco. Las fuerzas de Cortés atacaron un peñol fortificado: Cristóbal Corral, Juan Rodríguez y Francisco Verdugo lideraron grupos de entre cincuenta y sesenta españoles que intentaron escalar, sin embargo, todos fueron rechazados y heridos. Además, Cortés tuvo que atacar una fuerza mexica que acudía en auxilio del peñol atacado. Al día siguiente, Cortés atacó otro peñol, pues le pareció menos fortificado. Los ballesteros y escopeteros se ubicaron en posiciones elevadas cercanas. López de Gómara afirma que los defensores del peñol no fueron gran daño de los disparos, pero se rindieron por miedo y asombro ante las armas de fuego españolas. Cortés trató bien a los habitantes del lugar, por lo que éstos llamaron a los del peñol más fortificado que, por falta de agua o por evitar más luchas, también se rindieron. Dos días después, Cortés partió hacia Huaxtepec y desde ahí marchó hasta Xilotepec, por la toma fácilmente pues sus defensores estaban desprevenidos; como su gobernante nunca acudió a rendirse, los españoles quemaron la ciudad. Antes de partir, el extremeño recibió el vasallaje de Yautepac. El ejército hispano y sus aliados atacaron Cauaunáhuac, sitio muy bien defendido al que no podían entrar los caballos, pues estaba cercado por barrancas muy hondas. No obstante, un guerrero tlaxcalteca logró burlar las defensas de la ciudad y entró por "un paso muy peligroso, pero muy secreto"; a éste lo siguieron otros indígenas y españoles. Los defensores, sorprendidos de que hubieran superado sus trincheras, se retiraron; la mayor parte de la ciudad fue quemada y, por la tarde, su gobernante se rindió ante Cortés.
Xochimilco	El ejército marchó hacia Xochimilco, edificado en la parte de agua dulce del lago, y en el camino sufrió mucho por la falta de agua. La ciudad estaba bien defendida con albarradas, acequias y puentes rotos para evitar la entrada de la caballería, pero las fuerzas de Cortés avanzaron gracias al apoyo de sus escopetas y ballestas; la batalla duró hasta la noche. López de Gómara narra que algunos indígenas fingían negociar la paz, pero era un ardil para ganar tiempo hasta que llegaron refuerzos desde Tenochtitlan. Los defensores de Xochimilco ofrecieron una gran resistencia; Cortés mismo estuvo a punto de ser capturado, pero fue ayudado por un tlaxcalteca. Cuauhtémoc intentó recuperar la ciudad enviando a miles de guerreros mexicas por tierra y agua. Los españoles y sus aliados resistieron en la ciudad por tres días y, finalmente, quemaron el lugar y partieron hacia "Culuacán".

Acontecimientos	<i>Crónica de la Nueva España, Francisco Cervantes de Salazar</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Cortés y sus hombres fueron bien recibidos en Tlaxcala, por más de doscientas mil personas. Maxicatzin ordenó que se les proveyera con abundantes alimentos y condujo a Cortés hacia el recinto principal de la ciudad. Según Francisco Cervantes de Salazar, Cortés enfermó y tuvo calentura debido a una herida en la cabeza; fue desahuciado por los cirujanos y estuvo a punto de morir. El cronista narra que al extremo le "sacaron muchos huesos", por lo que poco a poco se recuperó; aunque conservó malestar en una mano en la que tenía enterado el pedernal de una flecha. Cortés y sus hombres pasaron más de cincuenta días en Tlaxcala. Durante este periodo, el capitán tuvo que lidiar con el deseo de algunos hombres que querían volver a Cuba. Por otra parte, Xicoténcatl, junto con los guerreros que lideraba, no estaba conforme con la presencia y la alianza con los españoles; incluso se recibieron a embajadores mexicas que ofrecían su amistad y obsequios para que los tlaxcaltecas se aliaran con ellos y acabaran con los extranjeros. No obstante, Maxicatzin defendió la alianza con los hispanos y terminó humillando públicamente a Xicoténcatl, tirándolo gradas abajo en el consejo.
Toma de Tepeaca	Según el cronista, el mismo Xicoténcatl que se opuso a Cortés terminó ayudándolo para atacar Tepeaca, aunque no de buena fe. El extremeño envió mensajeros a esa ciudad para convencerlos de dejar la guerra, pero no tuvo éxito; antes de partir, los tlaxcaltecas le dieron cincuenta mil guerreros, también se les unieron tropas de Cholula y Huexotzingo. En total, sumaron más de ciento cincuenta mil hombres. El ejército de Cortés enfrentó a la guarnición mexica en unos maizales cerca de Zacatepec; los combates duraron tres días. Un español llamado Ojeda derrotó a los mexicas que defendían unos "grandes y reales aposentos"; muchos guerreros se retiraron hacia estas estructuras, en donde fueron capturados o asesinados. Tras la batalla, los españoles entraron sin mayor resistencia a Tepeaca, en donde permanecieron cuatro meses, y atacaron otros pueblos, aunque siempre padecieron de sed y hambre. Villa de Cortés partió, la ciudad fue gravemente afectada por la guerra y se fundó la Villa Segura de la Frontera.
"Liberación" de Quauhquechollan	Cortés y sus hombres fueron bien recibidos en Tlaxcala, por más de doscientas mil personas. Maxicatzin ordenó que se les proveyera con abundantes alimentos y condujo a Cortés hacia el recinto principal de la ciudad. Según Francisco Cervantes de Salazar, Cortés enfermó y tuvo calentura debido a una herida en la cabeza; fue desahuciado por los cirujanos y estuvo a punto de morir. El cronista narra que al extremo le "sacaron muchos huesos", por lo que poco a poco se recuperó; aunque conservó malestar en una mano en la que tenía enterado el pedernal de una flecha. Cortés y sus hombres pasaron más de cincuenta días en Tlaxcala. Durante este periodo, el capitán tuvo que lidiar con el deseo de algunos hombres que querían volver a Cuba. Por otra parte, Xicoténcatl, junto con los guerreros que lideraba, no estaba conforme con la presencia y la alianza con los españoles; incluso se recibieron a embajadores mexicas que ofrecían su amistad y obsequios para que los tlaxcaltecas se aliaran con ellos y acabaran con los extranjeros. No obstante, Maxicatzin defendió la alianza con los hispanos y terminó humillando públicamente a Xicoténcatl, tirándolo gradas abajo en el consejo.
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	Los pobladores de Izúcar consideraron que la guarnición mexica de la zona, de ocho mil hombres, les perjudicaba, por lo que enviaron mensajes a Cortés para que les ayudara a expulsarla. Aunque superados en número, los mexicas ofrecieron resistencia; finalmente, se retiraron de Izúcar, fueron perseguidos y algunos se ahogaron en un río que, por las lluvias, era muy hondo. Cortés quemó los templos y las figuras de los dioses de la ciudad. El gobernante de Izúcar huyó hacia Tenochtitlan, por lo que Cortés nombró nuevo señor al heredero que mejor le pareció; apenas era un muchacho de doce años, por lo que quedó al cuidado de dos "caballeros" viejos.
El nuevo tlatoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	Mientras se hacían los bergantines, Cortés supo que el sucesor de Motecuhzoma era Cuuitláhuac. Éste fue el responsable de la expulsión de los españoles de Tenochtitlan y, además, se dedicó a fortificar la ciudad, enviar regalos y prometer tributos a los pueblos cercanos para que se aliaran con él. El extremeño también supo que, poco tiempo después, Cuuitláhuac murió de viruela y fue sucedido por Cuauhtémoc, quien continuó y aumentó los tributos de su predecesor para defender su ciudad. El cronista narra una especie de diálogo entre el señor de Tenochtitlan y sus hombres; los exhorta a ser valientes y enfrentar a los españoles; éstos le responden con igual ánimo.
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	Cervantes de Salazar menciona que Cortés envió capitanes a pacificar muchos pueblos: Tecalco, "Yztacmichitlan", "Teguacan" y otros. No obstante, sólo dice que los españoles partieron hacia Xalazingo, en donde estuvieron cinco o seis días, hasta que tuvieron que salir a buscar comida. Tras treinta días en la región, y sin ningún suceso notable, los hispanos regresaron hacia Tlaxcala.
Llegada a Tetzcoco	Después de hacer el recuento de tropas y animar a españoles y tlaxcaltecas, Cortés partió de Tlaxcala el Día de los Inocentes; con él iban ochenta mil indígenas y otros ciento cincuenta mil quedaron a la espera de los bergantines. Marchó por territorio huexotzingo y antes de llegar a Tetzcoco halló árboles que estorbaban el camino, sin embargo, sus aliados despejaron la ruta. El cronista también menciona que el ejército dispersó a una fuerza enemiga de cien mil hombres. Cortés fue recibido pacíficamente en Tetzcoco; el señor "Quauacuacín" lo invitaba a que se hospedara ahí. Algunos españoles subieron a lo alto de un templo, desde donde contemplaron, asombrados, una inmensa cantidad de gente hula en canoas hacia Tenochtitlan, o a pie rumbo a las sierras. El extremeño notó que Hernando nuevo señor de la ciudad y trató de impedir la huida de sus habitantes, pero no lo logró. No obstante, la ciudad volvió a poblarse con aquellos que iban a visitar al recién nombrado gobernante. Pasados tres días, algunos poblados fueron a dar su obediencia a Cortés, entre ellos: Coatinchan, Guaxuta y Atenco.
Ataque a Iztapalapa	Cortés estuvo ocho o nueve días en Tetzcoco, sin incidentes y tratando de fortalecer su posición. Ante la falta de iniciativa de los mexicas, el capitán decidió partir hacia Iztapalapa con doscientos españoles, diecinueve caballos, treinta ballesteros, diez escopeteros y cuatro mil tlaxcaltecas. La guarnición de Tenochtitlan advirtió a Iztapalapa del ataque de los españoles y sus aliados mediante ahumados. Los iztapalapeños se refugiaron en la parte edificada sobre el agua y los guerreros salieron por tierra y en canoa a combatir. Los defensores tan sólo entablaron algunas escaramuzas con sus enemigos, pues su intención final era atraerlos hacia el interior de la ciudad, para después liberar el agua de las acequias y ahogarlos. Según Cervantes de Salazar, las batallas duraron más de tres horas, murieron cinco mil mexicas, algunos tlaxcaltecas y ningún español. Cortés se percató de la emboscada y ordenó a su ejército que se retirara rápidamente; algunos tlaxcaltecas se ahogaron y se perdió todo el botín de guerra. Tras una mala noche, los españoles y sus aliados fueron atacados por numerosos guerreros mexicas a pie y en canoas. Las fuerzas de Cortés, desgastadas, no se atrevieron a entablar combate directo, sino que se limitaron a retirarse hacia Tetzcoco en actitud defensiva. El cronista afirma que murieron varios tlaxcaltecas y un español.
Alianza con Chalco	Cortés envió a Gonzalo de Sandoval hacia Chalco, lo proveyó con veinte caballos, doscientos soldados, escopeteros, ballesteros y rodeteros. La misión de Sandoval también era escoltar a algunos tlaxcaltecas hasta su tierra y asegurar los caminos cercanos a Tetzcoco. Las fuerzas de Sandoval se enfrentaron a un ejército mexica de diez mil hombres y, tras dos horas de pelea, se alzaron con la victoria; pues eliminaron a sus principales caudillos. Posteriormente, los habitantes de Chalco recibieron a los españoles; los hijos de los señores chalcas fueron hasta Tetzcoco para garantizarle su alianza a Cortés, quien los recibió muy bien. Finalmente, Sandoval escoltó a los enviados de vuelta a su tierra.
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	Cortés fue advertido de que los mexicas planeaban atacarlo, por ello previno a sus soldados y, finalmente, salió al mando de doscientos hombres, doce caballos, dos tiros de artillería y algunos aliados tlaxcaltecas. El ejército mató y capturó a numerosos espías, destruyó albarradas, atacó varios pueblos y quemó muchas casas. Los chalcas pidieron ayuda a Cortés ante un inminente ataque mexica, sin embargo, éste no pudo enviar a sus hombres, pues esperaba los materiales para construir los bergantines; por ello, encomendó a sus aliados indígenas que pactaran con Huexotzingo, Cholula y Quauhquechollan. Gonzalo de Sandoval fue enviado para escoltar los materiales para los bergantines, que saldrían de Tlaxcala; marchó al mando de doscientos peones y quince caballos. En el camino también asoló un pueblo llamado Zultepeque, en el que habían matado a algunos españoles. Gonzalo de Sandoval se reunió con las fuerzas que escoltaban los suministros para construir los bergantines: ocho mil hombres cargaban diez mil tlaxcaltecas comandados por Ayutecatli y Tepetepil, y en la retaguardia iba Chichimecatle, con otros diez mil hombres. Según Cervantes de Salazar, el contingente era tan grande que tardó seis horas para entrar en Tetzcoco. El cronista narra que Chichimecatle se ofendió mucho por ir en la retaguardia del ejército, no obstante, con mucho trabajo, los españoles lo convencieron de que su posición era de gran importancia. Pasados algunos días, Cortés partió con treinta caballos, trescientos peones, cincuenta ballesteros y escopeteros, seis tiros de artillería y treinta o cuarenta mil tlaxcaltecas. El ejército derrotó a una guarnición mexica; tras acampar, atacó Xalilcoan, en donde halló gran resistencia. Desde esta ciudad, el ejército partió hacia "Guauhtitlan", después a Tenayuca y Azcapotzalco; no hubo enfrentamientos en estos pueblos. Finalmente, las fuerzas de Cortés llegaron a Tacuba, cuyos defensores fueron expulsados con gran esfuerzo; los tlaxcaltecas y demás aliados indígenas saquearon y quemaron la ciudad. Cortés pasó seis días en Tacuba, siempre combatiendo; intentó contactar con el señor de Tenochtitlan, pero no tuvo éxito, por lo que decidió partir a Tetzcoco. Durante el regreso, los españoles y sus aliados fueron perseguidos por los mexicas, no obstante, desistieron tras caer en una emboscada.
Campaña del sur parte 1	Los mexicas lamentaban la rebelión de Chalco, pues la región los proveía de maíz, leña y madera, por lo que planearon atacar y recuperarla. Ante esto, los chalcas pidieron ayuda a Cortés, quien envió a Gonzalo de Sandoval; a éste se unieron fuerzas de Chalco, Huexotzingo y Quauhquechollan. Una gran guarnición mexica enfrentó a las fuerzas de Sandoval cerca de Huaxtepec; ésta fue obligada a retirarse hacia la ciudad; sin embargo, los mismos pobladores ayudaron a expulsarlos. Los españoles y sus aliados continuaron su marcha hacia Acapistla, un poblado situado en lo alto y bien fortificado. Según Cervantes de Salazar, los aliados indígenas de los españoles no se atrevían a atacar, por lo que Sandoval y Andrés de Tapia se adelantaron y animaron a sus compañeros. Los mexicas fueron expulsados de la ciudad y perseguidos hasta unas barrancas, en las que muchos cayeron. Una vez asegurada Acapistla, Sandoval votó hacia Tetzcoco.
Campaña del sur parte 2	Los chalcas acudieron a Cortés para pedirle ayuda, una vez más, ante otro inminente ataque mexica. Un día antes de partir, el extremeño recibió el vasallaje de "Tucupán", "Mexcalcingo" y "Autlan". El viernes 5 de abril de 1521, los españoles salieron de Tetzcoco con treinta caballos, trescientos peones y más de veinte mil tlaxcaltecas y tetzcocanos. En Chalco se les unieron otros cuarenta mil hombres. Cortés dirigió el ejército hacia un peñol muy fortificado, dudó en combatirlo, pues también esperaba el ataque de una fuerza mexica; al final, analizó la fortificación y ordenó que varios escuadrones lo escalaran desde diferentes puntos. Los defensores del peñol, y lo accidentado de éste, impidieron el avance de los españoles, que empezaban a acumular heridos; mientras tanto, una fuerza se reunió abajo para atacar al resto del ejército de Cortés. Ante esta situación, el extremeño ordenó la retirada. Tras esta derrota, Cortés arremetió contra un peñol que, supuestamente, estaba menos fortificado; sus hombres padecían por la falta de comida y agua. Cervantes de Salazar afirma que esta fortaleza era casi tan resistente como la anterior, sin embargo, el extremeño posicionó a sus escopeteros y ballesteros en puntos elevados, desde los que pudieron disparar a sus enemigos. Los defensores, asediados por todos los flancos, se rindieron. Los indígenas derrotados contactaron a los del primer peñol, por lo que éstos también depusieron las armas. El ejército partió hacia Huaxtepec y reposó en una hermosa huerta que había pertenecido a Motecuhzoma. Posteriormente, Cortés se dirigió a Yauhtepec, cuyos defensores huyeron casi sin combatir; desde aquí continuó a Xilutepec, cuyos protectores fueron derrotados rápidamente, pues estaban desprevenidos. Finalmente, el extremeño atacó Cuauhnáhuac; la ciudad estaba rodeada por barrancas y los puentes que conducían a sus entradas fueron retirados con motivos defensivos. Cervantes cuenta que los españoles eran rechazados y heridos con flechas cada vez que se acercaban, sin embargo, un tlaxcalteca logró colarse por un punto débil sin ser visto; los defensores, desconcertados y pensando que más enemigos habían entrado, huyeron. La caballería persiguió a los indígenas derrotados y buena parte de la ciudad fue quemada o saqueada; finalmente, los señores de la ciudad acudieron a Cortés para ofrecer su vasallaje.
Xochimilco	Una vez asegurada Cuauhnáhuac, Cortés partió hacia Xochimilco; sus hombres sufrieron sed en el camino, por lo que algunos tlaxcaltecas murieron. La mayor parte de esta ciudad estaba sobre el agua, defendida por acequias y albarradas, y ocupada por numerosos guerreros. El extremeño llamó a los lugareños para que se rindieran pacíficamente; éstos se negaron. Los españoles y sus aliados indígenas atacaron la primera albarrada y, gracias a sus escopeteros y ballesteros, la superaron rápidamente. Según el texto, la mayor parte de la ciudad fue ganada en tan sólo media hora. Los defensores pelearon hasta el amanecer y, en ocasiones, fingieron buscar la paz, ganando tiempo para recibir refuerzos. Dos espahotes murieron, pues se alejaron del grueso del ejército para saquear. Cortés lideró a la caballería para rechazar un contraataque mexica, pero en el fragor de la batalla su caballo cayó de cansancio y el extremeño se vio rodeado de enemigos; fue ayudado por un tlaxcalteca y, posteriormente, por algunos de sus mozos. El cronista narra que Cuauhtémoc, enfurecido por la situación, exhortó a los guerreros mexicas para que atacaran a los españoles; éstos partieron por tierra y por agua. Los hispanos y sus aliados dividieron sus fuerzas y, principalmente con ayuda de la caballería, rechazaron el ataque. Cortés ordenó quemar la ciudad y permaneció en ella durante tres días de continuos combates.

Acontecimientos	<i>Relación de la Nueva España de Alonso de Zorita</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Cortés marchó, triste, hacia Tlaxcala, en donde fue bien recibido por Maxicatzin; los heridos pudieron descansar y recuperarse. Al poco tiempo, los tlaxcaltecas se mostraron alocos por Cortés; para ello les darian guerreros.
Toma de Tepeaca	Aunque Cortés deseaba recuperar la guerra y recibir refuerzos, emprendió la marcha hacia Tepeaca, poblado cercano a Tlaxcala. El lugar estaba defendido por muchos guerreros, pero los hispanos los derrotaron y tomaron la ciudad. Zorita afirma que los tlaxcaltecas hicieron muchos prisioneros, los cuales fueron sacrificados y comidos. El extremeño nombró alcaldes y regidores y dejó fundada la Villa de Segura de la Frontera.
"Liberación" de Quauhquechollan	Zorita sólo narra que Cortés conquistó muchos pueblos desde Tepeaca: Quauhquechollan entre ellos.
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	Cortés envió gente a Izúcar desde Tepeaca. Zorita cuenta que en estas conquistas se hicieron muchos esclavos.
El nuevo tlatoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	En Tepeaca, Cortés se enteró sobre la situación en Tenochtitlan: el nuevo gobernante, Cuauhtémoc, tenía enemistades internas en México, sin embargo, era sagaz, por lo que intentaba atraer a amigos y aliados, ya fuese mediante regalos o por medio de amenazas. Afirmaba que él echaría a los españoles, tal como los habían echado de Tenochtitlan.
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	Zorita sólo narra lo mismo que en ocasiones anteriores: Cortés envió gente desde Tepeaca para atacar Zautla y Xalazingo. Posteriormente, se dice que Cristóbal de Olid fue enviado a estas provincias; se reunió con el extremeño en Tlaxcala.
Llegada a Tetzcoco	Cortés ordenó apresurar le elaboración y recolección de los materiales para construir bergantines y posteriormente partió hacia México; su ejército durmió en varios pueblos sujetos a Tetzcoco, casi todos deshabitados, hasta que llegó a esta ciudad. El señor de Tetzcoco, "Cacamazt", envió gente para recibir bergantines y los hispanos. Muchos tetzcocanos partieron hacia la sierra o a Tenochtitlan; los pacíficos dejados atrás fueron saqueados por los tlaxcaltecas. Posteriormente, la ciudad se fue repoblando poco a poco y sus señores dieron su alianza a Cortés.
Ataque a Iztapalapa	Los españoles y sus aliados indígenas atacaron Iztapalapa y quemaron buena parte del lugar. Los mexicas liberaron el agua de una albarrada, por lo que los invasores tuvieron que salir asidos unos de los otros y nadando. Posteriormente, Cortés ordenó volver a Tetzcoco.
Alianza con Chalco	Cortés envió a Gonzalo de Sandoval a Chalco para despejar los caminos de guerreros mexicas; una de sus razones fue que algunos tlaxcaltecas deseaban regresar a su tierra, pero no se atrevían por la presencia de enemigos. Los chalcas se alegraron de la llegada de los españoles y "se dieron de paz"; Sandoval volvió a Tetzcoco.
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	Cortés supo que la madera, cuerdas y demás materiales para los bergantines estaban listos y ordenó traerlos y comenzar su construcción. Entretanto, el capitán salió de Tetzcoco con la mayor parte de su ejército y se dirigió a los pueblos de los alrededores del lago.
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	De Acosta tan sólo menciona que después de hacer los bergantines se libraron muchas batallas peligrosas.
Recibimiento en Tlaxcala	Los españoles llegaron a Tlaxcala en el mes de la llamada Tecuilhuiltonli. Al mes siguiente, los mexicas ya se habían recuperado un poco de la guerra, por lo que hicieron los festejos correspondientes a Huey Tecuilhuiltli. Antes de iniciar el capítulo, se observa una imagen del Templo Mayor y a algunos mexicas, posiblemente preparando para los festejos. En el capítulo 20 hay una imagen en la que se pueden ver a varios individuos postrados a causa de la viruela; sus cuerpos están cundidos por ruchen. Antes de que los españoles regresaran a Tenochtitlan, la ciudad sufrió una epidemia de viruela que acabó con la vida de mucha gente.
Toma de Tepeaca	
"Liberación" de Quauhquechollan	
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	
El nuevo tlatoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzcoco	
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	El texto narra que los bergantines se labraron en Tlaxcala y posteriormente fueron llevados hasta Tetzcoco, en donde se armaron. Fueron echados al agua en un embarcadero llamado Acachianco.
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	En el texto se dice que los españoles regresaron en 1521, entraron por Cuauhtitlan y llegaron hasta Tlatpa, en donde estuvieron siete días, antes de volver. Es posible que se refiera a la incursión de Cortés en Xochimilco. En el capítulo 29 hay tres imágenes en las que se pueden ver a los españoles en marcha, con armadura y algunos a caballo; en primer lugar, llegan a Cuauhtitlan, representado con su glifo y, por último, a Tenochtitlan, en ambas escenas puede verse a varios guerreros indígenas que atacan por tierra y agua.

Acontecimientos	<i>Historia general de las cosas de la Nueva España de fray Bernardino de Sahagún</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Los españoles llegaron a Tlaxcala en el mes de la llamada Tecuilhuiltonli. Al mes siguiente, los mexicas ya se habían recuperado un poco de la guerra, por lo que hicieron los festejos correspondientes a Huey Tecuilhuiltli. Antes de iniciar el capítulo, se observa una imagen del Templo Mayor y a algunos mexicas, posiblemente preparando para los festejos. En el capítulo 20 hay una imagen en la que se pueden ver a varios individuos postrados a causa de la viruela; sus cuerpos están cundidos por ruchen. Antes de que los españoles regresaran a Tenochtitlan, la ciudad sufrió una epidemia de viruela que acabó con la vida de mucha gente.
Toma de Tepeaca	
"Liberación" de Quauhquechollan	
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	
El nuevo tlatoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzcoco	
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	El texto narra que los bergantines se labraron en Tlaxcala y posteriormente fueron llevados hasta Tetzcoco, en donde se armaron. Fueron echados al agua en un embarcadero llamado Acachianco.
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	En el texto se dice que los españoles regresaron en 1521, entraron por Cuauhtitlan y llegaron hasta Tlatpa, en donde estuvieron siete días, antes de volver. Es posible que se refiera a la incursión de Cortés en Xochimilco. En el capítulo 29 hay tres imágenes en las que se pueden ver a los españoles en marcha, con armadura y algunos a caballo; en primer lugar, llegan a Cuauhtitlan, representado con su glifo y, por último, a Tenochtitlan, en ambas escenas puede verse a varios guerreros indígenas que atacan por tierra y agua.

Acontecimientos	<i>Crónica de la Nueva España, Francisco Cervantes de Salazar</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Diego Durán cuenta que Cuauhtémoc, nuevo señor de Tenochtitlan, hizo lo posible para que los tlaxcaltecas se le aliaran y mataran a los españoles. Cortés denunció a los señores de Tlaxcala que conspiraban en su contra y le entregaron al principal, a quien puso en prisión; posiblemente después lo ejecutó.
Toma de Tepeaca	
"Liberación" de Quauhquechollan	
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	
El nuevo tlatoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	Durán afirma que Cuauhtémoc fue coronado con gran solemnidad, pero también con alegría, debido a la situación de guerra que vivía Tenochtitlan. El nuevo gobernante trató de ganar el apoyo de otros pueblos mediante dádivas o amenazas, llenó la ciudad de numerosas guarniciones de todas partes y la fortificó tanto como pudo. Según el fraile, Cuauhtémoc ya sabía, gracias a sus oráculos, que le esperaba la derrota, sin embargo, se propuso defender su ciudad hasta la muerte.
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzococo	Cortés partió hacia Tetzococo junto con sus aliados tlaxcaltecas, huexotzincas y cholultecas, no sin antes ordenar que se dieran prisa en la preparación de los bergantines. Posteriormente, los mismos tetzococanos también se confederaron con los españoles y los otros pueblos indígenas. Cortés fue muy bien tratado por uno de los hijos de Nezahualpilli, quien, posteriormente, fue nombrado como nuevo gobernante tetzococano. El extremeño permaneció en Tetzococo durante meses, hasta que estuvieron listos los bergantines.
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	Durán afirma que Cortés salió de Tetzococo hacia Chalco, en donde fue recibido con alegría; le regalaron mantas, joyas, plumas y mucha comida. Los chalcos prometieron ayudarle para atacar Tenochtitlan y también aportaron numerosos carpinteros para la construcción de los bergantines.
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	
Campaña del sur parte 1	Durán sólo narra que la parte de Cuauhtitlán y la región tlahuica se mantenían en contra de los españoles, específicamente Yacapichtlan, Huaxtepec, Yauhtepec, Tepoztlán, Cuauhnáhuac, Tlayacapan y Totolapan, junto con todos los pueblos que tenían sujetos.
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	

Acontecimientos	<i>Monarquía Indiana de fray Juan de Torquemada</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Los españoles fueron recibidos con gran lástima en Hueyotlipan y, posteriormente, fueron contactados por Maxicatzin y un señor de Huexotzingo. Cortés se alegró mucho al saber que los tlaxcaltecas le referendaban su alianza. Los hispanos fueron conducidos a la cabecera principal de Tlaxcala y Cortés se hospedó en la casa de Maxicatzin. Algunos tlaxcaltecas estaban inconformes con la carga que representaban los españoles; Xicoténcatl el Joven los encabezaba. Ante esta situación, muchos pidieron a Cortés que diera la orden de retirarse hacia Veracruz. Por otra parte, los mexicas enviaron mensajeros a Tlaxcala; su misión era llevar numerosos regalos y convencer a los señores de la región para que atacaran a los extrangeros. Xicoténcatl el Joven encabezó al grupo que deseaba permanecer leal a sus costumbres antiguas y aliarse con los mexicas, no obstante, Maxicatzin se opuso y defendió los beneficios de la amistad de los hispanos; su postura prevaleció.
Toma de Tepeaca	Xicoténcatl ofreció a Cortés su ayuda para atacar a los pueblos que eran hostiles hacia los españoles, entre ellos, Tepeaca. El extremeño deseaba más tiempo para recuperarse, sin embargo, no podía dejar pasar la oportunidad; envió mensajeros para obtener la rendición pacífica de los indígenas, pero éstos respondieron con burlas. Cortés partió de Tlaxcala con sus castellanos y seis mil flecheros; por otra parte, Xicoténcatl encabezaba una fuerza de cincuenta mil guerreros indígenas. La guarnición de Tepeaca fue ayudada por la de Zacatepec; éstos emboscaron a los españoles en unos magueyales. La batalla fue difícil, pero los hispanos y sus aliados se impusieron; los tlaxcaltecas capturaron un palacio en el que muchos de sus enemigos murieron cuando se retiraban. Posteriormente, Cortés partió hacia Acatzinco, otra ciudad aliada de Tepeaca. Enterados de las derrotas, los defensores de Tepeaca abandonaron la ciudad, por lo que Cortés la tomó sin mayor resistencia. Torquemada narra que se hicieron muchos esclavos en la región y se fundó la Villa Segura de la Frontera para reforzar los caminos y dar confianza a los lugareños.
"Liberación" de Quauhquechollan	El señor de Tenochtitlan envió a Quauhquechollan veinte mil guerreros para impedir que la región se aliara con Cortés. El gobernante de ese lugar, afrentado por los abusos mexicas, visitó al extremeño para ofrecerle su vasallaje y pedirle que le ayudara a librarse de las guarniciones que ocupaban su ciudad. Para esto, Diego de Ordáz y Alonso de Avila fueron enviados al mando de trescientos castellanos, doce caballos y guerreros tlaxcaltecas; en el camino se les unieron algunos capitanes huexotzincas. Los españoles creyeron que se les tenía una emboscada, por lo que apresaron a los mensajeros de Quauhquechollan y a los huexotzincas. Cortés aclaró el malentendido y se reunió con sus hombres. El ejército llegó a Quauhquechollan sin que fuera avistado; asimismo, los lugareños tomaron las armas y atacaron a las guarniciones mexicas. Ganada la ciudad, el capitán español ordenó derrumbar las imágenes de los dioses locales.
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	Torquemada narra que, desde Tepeaca, Cortés atacó varios pueblos, y entre éstos menciona a Tuchtepec, Tecalco e Izúcar; sin embargo, no se describen las batallas.
El nuevo tlatoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	Cortés se enteró, gracias a los prisioneros de guerra, que en Tenochtitlan se había nombrado a un nuevo gobernante: Cuítláhuac, hermano de Motecuhzoma y señor de Iztapalapa; éste era el responsable de la derrota española. Fortificaba la ciudad con fosos, trincheras, equipaba a sus guerreros con picas largas y perdónaba tributos para ganar alianzas en contra de sus enemigos. Al poco tiempo, Cuítláhuac murió de viruela y lo sucedió Cuauhtémoc, sobrino de Motecuhzoma; éste dio continuidad a las medidas de fortalecimiento de Tenochtitlan, juntó provisiones y llenó la ciudad de guerreros.
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzococo	Cortés partió de Tlaxcala el Día de los Inocentes de 1520, ante él desfilaron los señores de las cuatro cabeceras tlaxcaltecas y miles de guerreros. La marcha del ejército español y sus aliados indígenas fue descubierta por sus enemigos, que hicieron grandes ahumadas para alertar a todos los pueblos. A pesar de esto, Cortés pudo dispersar al contingente que le salió al encuentro. Cerca de Tetzococo, los hispanos fueron recibidos por algunos lugareños que portaban una bandera de oro en señal de paz; éstos afirmaron ir de parte del señor de la ciudad, Coahuacotzin, quien ofrecía su servicio. La mayoría de los habitantes de Tetzococo huyeron de la ciudad en canoas, por lo que Cortés nombro nuevo gobernante a un hijo de Nezahualpilli; acusaba a Coahuacotzin de haber matado a uno de sus hermanos, para quedarse con el trono, y de ser leal a Tenochtitlan. Poco tiempo después, Cortés recibió el vasallaje de Coatinchán, Huexotla y Atenco.
Ataque a Iztapalapa	Tras ocho días en Tetzococo, Cortés salió de la ciudad al mando de doscientos españoles, dieciocho caballos y cuatro mil guerreros tlaxcaltecas; se dirigió hacia Iztapalapa. Los habitantes de ese lugar, enterados del ataque, tomaron sus pertenencias y huyeron por el lago; sus defensores resistieron durante tres horas, hasta que también se retiraron. Torquemada afirma que en la batalla murieron cinco mil guerreros de Iztapalapa, algunos tlaxcaltecas y ningún español. Los aliados indígenas saquearon y quemaron parte de la ciudad. A pesar de la victoria obtenida, Cortés tuvo que ordenar la retirada apresurada de sus fuerzas, pues los mexicas liberaron el agua de una calzada; algunos tlaxcaltecas se ahogaron y los españoles y sus aliados pasaron una noche de frío y hambre. Al día siguiente, los mexicas reunieron numerosos guerreros para atacar a las fuerzas de Cortés, que se retiraron combatiendo hacia Tetzococo; en esta ocasión murió un castellano y varios tlaxcaltecas.
Alianza con Chalco	Los caminos hacia Tlaxcala y a la Villa Rica de la Vera Cruz estaban controlados por los mexicas, por lo que Cortés envió a Gonzalo de Sandoval, al mando de doscientos soldados y veinte jinetes, para que los despejara. Sandoval también escoltó a un grupo de tlaxcaltecas para que llevaran parte del botín de guerra a su tierra; sin embargo, como éstos iban en la retaguardia, fueron atacados por mexicas antes de que la vanguardia del ejército llegara a ayudarlos. Posteriormente, cerca de Chalco, las fuerzas de Sandoval enfrentaron a una guarnición mexicana compuesta por doce mil guerreros. Los chalcos, al enterarse de la victoria española, salieron de su ciudad para recibir al capitán hispano y lo acompañaron hasta Tetzococo para darle algunos obsequios y asegurarle su alianza.
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	Cortés supo que dos pueblos sujetos a Tetzococo, cercanos a la laguna, se estaban fortificando para oponerle resistencia. Por ello, los atacó con doscientos españoles, doce jinetes, dos piezas de artillería y algunos aliados tlaxcaltecas. En la batalla hizo varios prisioneros, quemó las casas de los pueblos y destruyó las defensas que preparaban; poco tiempo después recibió la visita de varios gobernantes locales que le daban su vasallaje. Un "criado de Cortés", de veinticinco años, le informó que los bergantines estaban listos en Tlaxcala; el extremeño envió a Gonzalo de Sandoval a escoltar los materiales hasta Tetzococo. Antes de llegar a territorio tlaxcalteca, Sandoval asoló Zultepec, lugar en el que asesinaron a algunos españoles y colocaron la piel de sus caballos en los templos. Mientras tanto, los materiales para los bergantines estaban listos; éstos salieron de Hueyotlipan, escoltados por algunos españoles y ciento ochenta mil guerreros tlaxcaltecas. Torquemada consideraba que la cifra era excesiva y debía estar errada. En el camino, este ejército se encontró con las fuerzas de Sandoval; buena parte de los tlaxcaltecas volvieron a su tierra y tan sólo se quedaron Ayutecatl, Teutepil y Chichimecatl, al mando de diez mil hombres cada uno. Cortés se percató de que sus aliados tlaxcaltecas estaban ansiosos, por lo que lideró una fuerza para atacar Xaltocan, Azcapotzalco y, finalmente, Tacuba; aunque esta última ciudad estaba bien defendida, el ejército del extremeño la ocupó. Los hispanos mantuvieron su posición durante seis días, en los que se dieron numerosas escaramuzas y desafíos entre mexicas y tlaxcaltecas. Cortés intentó comunicarse con Cuauhtémoc pero no lo logró, por lo que decidió volver hacia Tetzococo.
Campaña del sur parte 1	Cortés recibió una petición de ayuda de Chalco, pues los mexicas pretendían atacar la región. En respuesta, se envió a Gonzalo de Sandoval con trescientos españoles y veinte caballos. Sandoval llegó a territorio chalca, en donde se le unieron guerreros de Huexotzingo y Quauhquechollan. El ejército combinado se dirigió hacia Huaxtepec; las guarniciones mexicas salieron a combatir, pero fueron derrotadas. Torquemada cuenta que los chalcas saquearon la ciudad. Las fuerzas de Sandoval rechazaron un ataque mexica que pretendía retomar Huaxtepec y, posteriormente, partieron hacia Yacalcitla, ciudad que fue muy difícil de tomar, pues estaba fortificada y en una posición elevada. Finalmente, Sandoval regresó a Tetzococo.
Campaña del sur parte 2	Cortés partió de Tetzococo el 5 de abril de 1521; acudia, una vez más, a responder un pedido de ayuda por parte de Chalco. En esta ocasión, las fuerzas del extremeño contaban con trescientos españoles, treinta caballos y veinte mil tlaxcaltecas y tetzococanos; además, en Chalco se le unieron otros cuarenta mil guerreros. Durante la marcha, el ejército se encontró con un poblado muy bien defendido; Cortés decidió atacarlo para no dar muestras de debilidad; no obstante, sus hombres no lograron llegar a la cima pues el terreno era sumamente áspero. Según Torquemada, los castellanos y sus aliados rechazaron a numerosos guerreros que acudieron en ayuda del peñol, por lo que sus defensores, y también los de otra fortificación, se rindieron. Posteriormente, Cortés marchó hacia Huaxtepec, en donde reposó un día, luego partió a Yauhtepec, que tomó sin gran problema y, finalmente, tomó Xicotepac, en donde murieron muchos mexicas y se quemaron las casas. El ejército de españoles e indígenas llegó hasta Cuauhnáhuac, cuyas defensas parecían impenetrables. Un tlaxcalteca logró colarse en la ciudad por un "paso peligroso"; a éste lo siguieron seis castellanos, quienes causaron pánico, y la huida de los defensores. Al día siguiente, el gobernante del lugar acusó ante Cortés para pedirle perdón.
Xochimilco	Cortés y sus aliados llegaron hasta Xochimilco, lugar asentado sobre el agua. Tras media hora de combate, la paz a las invasores, sin embargo, tan sólo era una treta para que los lugareños tuvieran tiempo de huir con sus pertenencias. El extremeño estuvo a punto de ser capturado, pues su caballo cayó de cansancio, pero fue ayudado por un tlaxcalteca. Al día siguiente, Cortés buscó al indígena que lo había salvado, pero no lo encontró, por lo que atribuyó el hecho a la ayuda milagrosa de san Pedro. Cuauhtémoc incitó a sus guerreros para retomar Xochimilco, por lo que éstos se embarcaron en dos mil canoas y se dirigieron hacia la ciudad. Cortés dividió sus fuerzas en tres y ordenó a quinientos tlaxcaltecas que atacaran y luego se retiraran hacia un cerro, para después volver al combate junto con el resto del ejército. Torquemada narra que los mexicas llevaban algunas espadas españolas que habían capturado. Las batallas duraron tres días, hasta que las fuerzas de Cortés se movieron hacia Coyoacán.

Acontecimientos	<i>Brevísima relación de la destrucción de las Indias de fray Bartolomé de las Casas</i>
Recibimiento en Tlaxcala	
Toma de Tepeaca	Fray Bartolomé cuenta que en Tepeaca se hizo una gran matanza, mayor que la de Cholula, pues la ciudad era muy grande.
"Liberación" de Quauhquechollan	
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	
El nuevo tlatoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzococo	
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	

Acontecimientos	<i>Anales de Tlatelolco, unos anales históricos de la nación mexicana</i>
Recibimiento en Tlaxcala	Los españoles fueron recibidos en Tlaxcala, en donde descansaron y fueron alimentados con guajolotes, huevos y maíz. Durante este periodo surgió una plaga de fiebres y rinchas.
Toma de Tepeaca	
"Liberación" de Quauhquechollan	
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	
El nuevo tlatoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	En 2 técpatl Cuítláhuac ocupó el poder en Tenochtitlan, gobernó ochenta días y murió de viruela. Posteriormente, en 3 calli, Cuauhtémoc fue designado como nuevo gobernante.
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzococo	Después de doscientos días, los españoles regresaron y se establecieron en Tetzococo.
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	Tras cuarenta días en Tetzococo, los españoles fueron hacia Tlacopan y combatieron durante siete días. El texto narra que los guerreros de Xaltocan, Quauhittlan, Tenanyocan, Azcapotzalco y la misma Tlacopan, se fueron a Tenochtitlan.
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	Después de ochenta días en Tetzococo, los españoles aparecieron en Oaxtepec, y de ahí marcharon hacia Cuernavaca.
Xochimilco	Desde Cuernavaca, los hispanos fueron a Xochimilco y, finalmente, volvieron a Tetzococo.

Acontecimientos	<i>Crónica mexicana</i> de Hernando Alvarado Tezozómoc
<i>Recibimiento en Tlaxcala</i>	Hernán Cortés y sus derrotadas fuerzas descansaron en Hueyotlilpan. Maxicatzin fue a su encuentro junto con cincuenta mil guerreros. Les llevó alimentos y los apremió para que fueran hacia la cabecera de Tlaxcala. Los cuatro señores tlaxcaltecas recibieron con gran regocijo al extremeño, quien fue alojado en la casa de Xicoténcatl. Hernando Alvarado Tezozómoc cuenta que, durante este tiempo, la viruela afectó terriblemente a Tenochtitlan, en donde murieron miles de personas. Los mexicas enviaron seis embajadores a Tlaxcala; éstos les prometieron paz eterna y concordia a cambio de que dieran la espalda a los españoles. Xicoténcatl se mostró partidario de los mexicas y Maxicatzin se le opuso. Tezozómoc afirma que, mientras se discutía en la sala de consejo tlaxcalteca, una nube entró y cubrió la cruz que había en el recinto, lo que entristeció a todos y reafirmó la postura de Maxicatzin, quien finalmente se impuso.
<i>Toma de Tepeaca</i>	Xicoténcatl recomendó a Cortés que atacara Tepeaca, pues la región era rebelde y debían asegurarse los caminos. El capitán partió hacia esa ciudad en compañía de cuatro mil tlaxcaltecas, huexotzincas y cholultecas, comandados por Tlanquitzlatoztzin y otros hijos de Xicoténcatl. El ejército de Cortés entabló combate con los mexicas en Zacatepec y posteriormente en Acatzinco; finalmente, entró a Tepeaca sin encontrar más resistencia. Tras la victoria, los españoles hicieron muchos esclavos y fundaron la villa Segura de la Frontera.
<i>"Liberación" de Quauhquechollan</i>	Tezozómoc narra que los habitantes de Quauhquechollan se rindieron ante Cortés, quien expulsó a las guarniciones mexicas de esta ciudad.
<i>Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos</i>	Tras reorganizarse en Quauhquechollan, los españoles fueron hacia Izúcar, ciudad que sometieron con mucho esfuerzo, pues era defendida por los mexicas y los lugareños. Tezozómoc afirma que Cortés permaneció veinte días en Izúcar.
<i>El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc</i>	El texto cuenta que Cuitláhuac murió de viruela y lo sucedió Cuauhtémoc, sumo sacerdote, quien apenas tenía dieciocho años. En Tlacopan se encontró a Tellepanquetzalín y en Tetzcoco a Coanacochtzin.
<i>"Pacificación" de Zautlla y Xalazingo</i>	Antes de partir de Tepeaca, Cortés ordenó asegurar los poblados de Zacatlán y Xalazingo; en estos lugares habían asesinado a algunos españoles y era una posición estratégica en el camino que conducía a Veracruz. Para ello, despachó a veinte jinetes, doscientos españoles y muchos aliados indígenas.
<i>Llegada a Tetzcoco</i>	Mientras los maestros carpinteros preparaban los materiales necesarios para los bergantines, Cortés decidió partir de Tlaxcala; en ese momento contaba con cuarenta caballos, quinientos cincuenta españoles y muchos aliados indígenas. Tezozómoc cuenta que Cortés despachó un mensajero a Tetzcoco, llamado Huitzacamatzin; el extremeño pretendía que los tetzcocanos recibieran pacíficamente a su ejército. Pero el emisario fue descuartizado, por lo que se envió a Tocpacxochitzin, quien sufrió el mismo destino. Mientras tanto, Ixtlilxóchitl, uno de los hijos de Nezahualpilli, permanecía en Tepepulco. Cortés partió de Tlaxcala el Día de los Inocentes de 1520, junto con sus hombres y veinte mil guerreros indígenas. Ixtlilxóchitl fue al encuentro de los españoles en Tepehuacan, en donde refrendó su alianza. Los españoles y sus aliados llegaron a Tetzcoco el último lunes de diciembre de 1520. El señor de la ciudad huó hacia Tenochtitlan, junto con todos sus "caballeros", bienes y mujeres; esto ocasionó caos entre los lugareños. Cortés trató de castigar a la población alborotada, por lo que se saqueó e incendió parte del lugar, incluso se quemaron los archivos reales de la ciudad, lo que Tezozómoc consideró una gran pérdida. Ixtlilxóchitl fue reconocido como principal cabeza de Tetzcoco.
<i>Ataque a Iztapalapa</i>	Después de siete días sin altercados, Cortés partió para Iztapalapa al mando de doscientos españoles y acompañado por Ixtlilxóchitl, quien comandaba cuatro mil tetzcocanos. El ejército invasor fue dividido desde el cerro de Tepecpolpo, por lo que los defensores de Iztapalapa salieron a combatir por agua y tierra. Cuando los españoles y sus aliados llegaron a la ciudad, encontraron las casas vacías. Tezozómoc afirma que durante la batalla murieron seis mil indígenas defendiendo Iztapalapa. Por la noche Cortés salió apresuradamente del lugar, pues sus enemigos rompieron una presa, liberando el agua e inundando la zona. Varios aliados indígenas se ahogaron y por la mañana, mientras el ejército se retiraba a Tetzcoco, murió un español.
<i>Alianza con Chalco</i>	Los señores chalcas, Omacatzin, Itzcahuetzin, Necuametzin, Quetzalcoatzin, Zitlatzin, Yaotzin y Yaouxiuhcatzin, decidieron enviar embajadores a Tetzcoco para consultar a Ixtlilxóchitl sobre la actitud que debían adoptar ante Cortés; el príncipe tetzcocano les advirtió que no fueran hostiles. Posteriormente, los chalcas mandaron emisarios al extremeño para ofrecerle su amistad. El capitán español despachó a Gonzalo de Sandoval para que fuera a Chalco y expulsara a las guarniciones mexicas.
<i>Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines</i>	Se cortó la madera de un bosque plantado en tiempos de Nezahualcóyotl; con esto hubo mucho material para hacer los bergantines. Ixtlilxóchitl mandó hacer una gran zanja para que las embarcaciones fueran echadas al lago. Los materiales llegaron a Tetzcoco cargados por ocho mil tlaxcaltecas y escoltados por veinte mil guerreros y Gonzalo de Sandoval. Mientras tanto, Cortés partió con algunos españoles y los guerreros del tlaxcalteca Chichimecateuhlli y los de Ixtlilxóchitl. El ejército atacó Xaltocan, luego fue hacia Quauhtitlan, Tenayuca y Azcapotzalco, en donde no halló resistencia. Finalmente, llegaron a Tlacopan que, aunque bien defendida, fue tomada. El extremeño conservó su posición durante seis días, en los que la ciudad fue saqueada; intentó comunicarse con Cuauhtémoc, pero no tuvo éxito, por lo que regresó a Tetzcoco.
<i>Campaña del sur parte 1</i>	Chalco era constantemente asolada por los mexicas, por lo que Cortés les envió a Gonzalo de Sandoval, al mando de veinte jinetes y trescientos españoles; posteriormente se le unieron guerreros de Huexotzingo y Quauhquechollan. El ejército atacó y tomó Huaxtepec, y posteriormente combatió Acapichilan, cuya toma fue muy difícil, pues la ciudad estaba fortificada y en una posición elevada. Sandoval regresó a Tetzcoco y, casi al mismo tiempo, los chalcas rechazaron una gran ofensiva mexica.
<i>Campaña del sur parte 2</i>	Cortés partió de Tetzcoco el 15 de abril de 1521; su objetivo era ayudar a los chalcas a dispersar las fuerzas que los mexicas juntaban. Marchó con treinta caballos, trescientos españoles y veinticuatro mil guerreros de Ixtlilxóchitl. En Tlalmanalco, cabecera de Chalco, se les unieron guerreros de Huexotzincos y Quauhquechollan. El ejército de Cortés partió hacia Tlayacapan, en donde se encontró un peñol muy bien defendido, pero en el ataque murieron algunos españoles y aliados indígenas que intentaban escalarlo; además, el extremeño debió rechazar una fuerza que se dirigía a ayudar a los del peñol. Cortés decidió marchar hacia otro peñol, menos fortificado; una vez capturado, perdonó a sus habitantes y recibió mensajeros del primer peñol atacado, quienes también se rindían. Después de tres días, Cortés mandó a los heridos a Tetzcoco y partió hacia Huaxtepec; posteriormente, se dirigió a Quauhtépec, cuyos defensores huyeron y fueron perseguidos hasta Xilotepec. Finalmente, los españoles y sus aliados partieron hacia Cuauhnáhuac, capital de los tlahuicas, que estaba muy bien defendida. Los atacantes encontraron un paso por el que se infiltraron, causando caos entre los defensores; la ciudad fue saqueada y quemada. El gobernante local, llamado Yoatzin, huó hacia los cerros, pero Ixtlilxóchitl mandó a reprimirlo y a exigirle que se rindiera ante Cortés.
<i>Xochimilco</i>	El ejército de Cortés partió hacia Xochimilco, la ciudad mejor defendida y más poblada de la laguna dulce. El lugar estaba protegido con muchas albarradas, sin embargo, los guerreros que las vigilaban abandonaron sus posiciones debido al gran daño que recibían de las escopetas hispanas. Los combates se extendieron durante algunos días; dos españoles murieron y Cortés mismo habría sido capturado de no ser porque lo ayudó el señor tlaxcalteca Chichimecateuhlli. El extremeño rechazó un gran contraataque mexica por agua y tierra y permaneció otros tres días en Xochimilco, asolando y saqueando la ciudad; finalmente, partió hacia Coyoacán.

Acontecimientos	<i>La conquista de México</i> , de Francisco López de Gómara, comentada por Domingo Chimalpahín
<i>Recibimiento en Tlaxcala</i>	Domingo Chimalpahín sólo cambió el nombre de ciertos lugares, modificó algunos verbos y añadió varios conectores que dan mayor énfasis a la ayuda que los tlaxcaltecas dieron a Cortés.
<i>Toma de Tepeaca</i>	Chimalpahín agregó y cambió algunas palabras, y tachó otras, posiblemente para facilitar la lectura del texto.
<i>"Liberación" de Quauhquechollan</i>	El autor se limitó a agregar algunos conectores y cambió el nombre de Huaxocinco por Huexocinco.
<i>Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos</i>	El historiador chalca cambió la grafía de Izcuzpan por Yzcuzan; por lo demás, el texto permanece casi idéntico al de Francisco López de Gómara.
<i>El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc</i>	Chimalpahín aclaró que Cuitláhuac era el hermano menor de Moteczuhzoma y no su sobrino, como aparecía en el texto original de López de Gómara. Más adelante, el autor añade que Cuauhtémoc juntó grandes ejércitos y los acuarteló en Tenochtitlan, y que eran tantos guerreros que apenas cabían en la ciudad.
<i>"Pacificación" de Zautlla y Xalazingo</i>	El cronista modificó el nombre de Zacatlami por Zacatlami, también puso mayúscula inicial a ciertas palabras, posiblemente para resaltarlas.
<i>Llegada a Tetzcoco</i>	En el texto se agregan varios conectores y se cambian algunos nombres; el señor de Tetzcoco es llamado Coanacochcin y no Coanacocoyocin, como aparece en el original, y también se cambia el nombre del pueblo de Quauhtinchan por Coatlitchan.
<i>Ataque a Iztapalapa</i>	El texto es muy similar a la versión original de López de Gómara, tan sólo se añadieron algunos conectores y se cambió la grafía de ciertas palabras.
<i>Alianza con Chalco</i>	El contenido es idéntico a la versión de López de Gómara; cambian numerosas palabras y se agregan conectores, posiblemente para darle fluidez a la lectura.
<i>Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines</i>	En el texto se dice que Chihimeca Teuhctli se enojó mucho por ir en la retaguardia del ejército que escollaba los bergantines, lo que espantó a Gonzalo de Sandoval, quien finalmente accedió a que el señor tlaxcalteca ocupara la vanguardia. Al parecer, Chimalpahín trató de enfatizar el papel de los aliados tlaxcaltecas de Cortés. El narrador especificó que Cortés regresó a Tetzcoco muy enojado, pues los mexicas se rehusaron a negociar la paz con él.
<i>Campaña del sur parte 1</i>	Chimalpahín cuenta las pretensiones de Tenochtitlan para recuperar el control de la región chalca, y especifica que, originalmente, Chalco era tributaria de Tetzcoco. Por otra parte, afirma que los chalcas no sólo buscaron la alianza con Cortés, sino que se dieron a la importante tarea de informarle sobre las posiciones que ocupaban los mexicas en los caminos. Chimalpahín también resalta que los chalcas tuvieron un papel importante combatiendo a las guarniciones mexicas, e incluso especifica que, en la toma de Acapichitla, murieron cien guerreros de Chalco.
<i>Campaña del sur parte 2</i>	Chimalpahín añade a la obra de López de Gómara que los españoles fueron recibidos en Tlalmanalco por Omacatzin Teohua y Tequanxalacatzin, ambos señores chalcas. El autor agregó numerosos y pequeños fragmentos para dar mayor claridad al texto y, posiblemente, para resaltar un poco el papel de los aliados indígenas. En el texto se agregó que el ejército de Cortés descansó en Chimalhuacan, Chalco, antes de partir para Cuauhnáhuac.
<i>Xochimilco</i>	El historiador de ascendencia chalca añadió numerosas palabras y cambió la grafía de otras, sobre todo las de origen náhuatl. Por lo demás, la narración de la batalla en Xochimilco es muy similar al texto original de López de Gómara.

Acontecimientos	<i>Historia de la nación tluteca y historia chihimeca</i> de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl
<i>Recibimiento en Tlaxcala</i>	Tanto la obra de Alva Ixtlilxóchitl como la de Alvarado Tezozómoc son iguales en esta parte. Hernán Cortés y sus derrotadas fuerzas descansaron en Hueyotlilpan; posteriormente, Maxicatzin salió a su encuentro junto con cincuenta mil guerreros, les llevó alimentos y los apremió para que fueran hacia la cabecera de Tlaxcala. Los cuatro señores tlaxcaltecas recibieron con gran regocijo al extremeño, quien fue alojado en la casa de Xicoténcatl. Hernando Alvarado Tezozómoc cuenta que, durante este tiempo, la viruela afectó terriblemente a Tenochtitlan, en donde murieron mil de personas. Los mexicas enviaron seis embajadores a Tlaxcala; éstos les prometieron paz eterna y concordia a cambio de que dieran la espalda a los españoles. Xicoténcatl se mostró partidario de los mexicas y Maxicatzin se le opuso. Tezozómoc afirma que, mientras se discutía en la sala de consejo tlaxcalteca, una nube entró y cubrió la cruz que había en el recinto, lo que entristeció a todos y reafirmó la postura de Maxicatzin, quien finalmente se impuso.
<i>Toma de Tepeaca</i>	Por consejo de Xicoténcatl, Cortés atacó Tepeaca; primero se enfrentó a sus enemigos en Zacatepec; los persiguió hasta Acatzinco y, finalmente, tomó Tepeaca sin más resistencia. Ahí fundó la villa Segura de la Frontera.
<i>"Liberación" de Quauhquechollan</i>	Ixtlilxóchitl sólo dice que los de Quauhquechollan se "dieron de paz" a Cortés, quien expulsó a las guarniciones mexicas de la zona.
<i>Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos</i>	Cortés tomó Izúcar, aunque con gran dificultad, pues la ciudad estaba defendida por los lugareños y por los mexicas. Permaneció ahí durante veinte días.
<i>El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc</i>	Cuitláhuac murió de viruela, por lo que se eligió a Cuauhtémoc como nuevo señor de Tenochtitlan; éste tan sólo tenía dieciocho años.
<i>"Pacificación" de Zautlla y Xalazingo</i>	Antes de partir de Tepeaca, Cortés envió a someter las provincias de "Zacatlán" y Xalatzinco.
<i>Llegada a Tetzcoco</i>	Estos fragmentos también son idénticos a los de la obra de Tezozómoc. Mientras los maestros carpinteros preparaban los materiales necesarios para los bergantines, Cortés decidió partir de Tlaxcala; en ese momento contaba con cuarenta caballos, quinientos cincuenta españoles y muchos aliados indígenas. Tezozómoc cuenta que Cortés despachó un mensajero a Tetzcoco, llamado Huitzacamatzin; el extremeño pretendía que los tetzcocanos recibieran pacíficamente a su ejército. El enviado fue descuartizado, por lo que se mandó a Tocpacxochitzin, quien sufrió el mismo destino. Mientras tanto, Ixtlilxóchitl, uno de los hijos de Nezahualpilli, permanecía en Tepepulco. Cortés partió de Tlaxcala el Día de los Inocentes de 1520, junto con sus hombres y veinte mil guerreros indígenas. Ixtlilxóchitl fue al encuentro de los españoles en Tepehuacan, en donde refrendó su alianza. Los españoles y sus aliados llegaron a Tetzcoco el último lunes de diciembre de 1520. El señor de la ciudad huó hacia Tenochtitlan, junto con todos sus "caballeros", bienes y mujeres; esto ocasionó caos entre los lugareños. Cortés trató de castigar a la población alborotada, por lo que se saqueó y quemó parte de la ciudad; incluso se quemaron los archivos reales de la ciudad, lo que Tezozómoc consideró una gran pérdida. Ixtlilxóchitl fue reconocido como principal cabeza de Tetzcoco.
<i>Ataque a Iztapalapa</i>	Después de siete días sin altercados, Cortés partió para Iztapalapa al mando de doscientos españoles y acompañado por Ixtlilxóchitl, quien comandaba cuatro mil tetzcocanos. El ejército invasor fue dividido desde el cerro de Tepecpolpo, por lo que los defensores de Iztapalapa salieron a combatir por agua y tierra. Cuando los españoles y sus aliados llegaron, encontraron las casas vacías. Tezozómoc afirma que durante la batalla murieron seis mil indígenas defendiendo Iztapalapa; por la noche Cortés salió, apresuradamente, de la ciudad, pues sus enemigos rompieron una presa, liberando el agua e inundando la zona. Varios aliados indígenas se ahogaron y por la mañana, mientras el ejército se retiraba a Tetzcoco, murió un español.
<i>Alianza con Chalco</i>	Los señores chalcas, Omacatzin, Itzcahuetzin, Necuametzin, Quetzalcoatzin, Zitlatzin, Yaotzin y Yaouxiuhcatzin, decidieron enviar embajadores a Tetzcoco para consultar a Ixtlilxóchitl sobre la actitud que debían adoptar ante Cortés; el príncipe tetzcocano les advirtió que fueran hostiles. Posteriormente, los chalcas mandaron emisarios a Cortés para ofrecerle su amistad. El extremeño despachó a Gonzalo de Sandoval para que fuera a Chalco y expulsara a las guarniciones mexicas.
<i>Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines</i>	Se cortó la madera de un bosque plantado en tiempos de Nezahualcóyotl; con esto hubo mucho material para hacer los bergantines. Ixtlilxóchitl mandó a hacer una gran zanja para que las embarcaciones fueran echadas al lago. Los materiales llegaron a Tetzcoco cargados por ocho mil tlaxcaltecas y escoltados por veinte mil guerreros y Gonzalo de Sandoval. Mientras tanto, Cortés partió con algunos españoles y los guerreros del tlaxcalteca Chichimecateuhlli y los de Ixtlilxóchitl. El ejército atacó Xaltocan, luego fue hacia Quauhtitlan, Tenayuca y Azcapotzalco, en donde no halló resistencia. Finalmente, las fuerzas de Cortés llegaron a Tlacopan que, aunque bien defendida, fue tomada. El extremeño conservó su posición durante seis días, en los que la ciudad fue saqueada; intentó comunicarse con Cuauhtémoc, pero no tuvo éxito, por lo que regresó a Tetzcoco.
<i>Campaña del sur parte 1</i>	Chalco era constantemente asolada por los mexicas, por lo que Cortés les envió a Gonzalo de Sandoval, al mando de veinte jinetes y trescientos españoles; posteriormente, se le unieron guerreros de Huexotzingo y Quauhquechollan. El ejército atacó y tomó Huaxtepec, y después Acapichilan, cuya toma fue muy difícil, pues la ciudad estaba fortificada y en una posición elevada. Sandoval regresó a Tetzcoco y, casi al mismo tiempo, los chalcas rechazaron una gran ofensiva mexica.
<i>Campaña del sur parte 2</i>	Cortés partió de Tetzcoco el 15 de abril de 1521; su objetivo era ayudar a los chalcas a dispersar las fuerzas que los mexicas juntaban; marchó con treinta caballos, trescientos españoles y veinticuatro mil guerreros de Ixtlilxóchitl. En Tlalmanalco, cabecera de Chalco, se les unieron guerreros de Huexotzincos y Quauhquechollan. El ejército de Cortés partió hacia Tlayacapan, en donde se encontró un peñol muy bien defendido; en el ataque murieron algunos españoles y aliados indígenas que intentaban escalarlo; además, el extremeño debió rechazar una fuerza que se dirigía a ayudar a los del peñol. Cortés decidió marchar hacia otro peñol, menos fortificado; una vez capturado, perdonó a sus habitantes y recibió mensajeros del primer peñol atacado, quienes comunicaron la rendición. Después de tres días, Cortés mandó a los heridos a Tetzcoco y partió hacia Huaxtepec; posteriormente, se dirigió a Quauhtépec, cuyos defensores huyeron y fueron perseguidos hasta Xilotepec. Finalmente, los españoles y sus aliados partieron hacia Cuauhnáhuac, capital de los tlahuicas, que estaba muy bien defendida. Los atacantes encontraron un paso por el que se infiltraron en la ciudad, causando caos entre los defensores; la ciudad fue saqueada y quemada. El gobernante local, llamado Yoatzin, huó hacia los cerros, pero Ixtlilxóchitl mandó a reprimirlo y a exigirle que se rindiera ante Cortés.
<i>Xochimilco</i>	El ejército de Cortés partió hacia Xochimilco, la ciudad mejor defendida y más poblada de la laguna dulce. El lugar estaba protegido con muchas albarradas, sin embargo, los guerreros que las vigilaban abandonaron sus posiciones debido al gran daño que recibían de las escopetas hispanas. Los combates se extendieron durante algunos días; dos españoles murieron y Cortés mismo habría sido capturado de no ser porque lo ayudó el señor tlaxcalteca Chichimecateuhlli. El extremeño rechazó un gran contraataque mexica por agua y tierra y permaneció otros tres días en Xochimilco, asolando y saqueando la ciudad; finalmente, partió hacia Coyoacán.

Acontecimientos	<i>Códice Ramirez</i>
<i>Recibimiento en Tlaxcala</i>	Tras huir de Tenochtitlan, las debilitadas fuerzas de Cortés pasaron una noche en Cempohuallan y después marcharon hacia territorio tlaxcalteca, en donde fueron bien recibidos por uno de los cuatro principales señores. En Tlaxcala se discutió si debía recibirse a los españoles o no; el texto narra que hubo más votos a favor.
<i>Toma de Tepeaca</i>	En el Códice sólo se dice que Cortés tuvo numerosos encuentros con los mexicas, de los que siempre salió victorioso.
<i>"Liberación" de Quauhquechollan</i>	
<i>Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos</i>	
<i>El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc</i>	En el texto se narra que don Pedro trató de ganar el apoyo de todos los tetzcocanos para ayudar a su tío, Cuitláhuac, que era el señor de Tenochtitlan, pero don Fernando lo impidió; posiblemente se refiere a Fernando Ixtlilxóchitl.
<i>"Pacificación" de Zautlla y Xalazingo</i>	Cuitláhuac murió de viruela, por lo que los mexicas eligieron como nuevo señor a Cuauhtémoc, sobrino de Moteczuhzoma, sumo sacerdote escrito con un hombre valiente y terrible.
<i>Llegada a Tetzcoco</i>	Cortés ordenó que se preparara lo necesario para construir bergantines y partió de Tlaxcala. Dos días después llegó a Tetzcoco junto con su ejército. En la ciudad fue recibido por dos hermanos de don Fernando, quienes lo trataron muy bien. Don Fernando marchó hacia Otumba para reunir guerreros en favor de los españoles. Mientras tanto, algunos tlaxcaltecas quemaron el palacio de Nezahualpilli, lo que generó la huida de los pobladores de Tetzcoco. Cortés apagó el incendio y trató de retener a los habitantes, haciéndoles ver que su nuevo señor, don Fernando, era tan virtuoso como el mismo Nezahualpilli. Ixtlilxóchitl regresó a Tetzcoco y mató a los caudillos que iniciaron el fuego, lo que generó el amotinamiento y retirado del resto de los guerreros tlaxcaltecas. Según el texto, fueron doscientos mil tetzcocanos, y no los tlaxcaltecas, quienes ayudaron a Cortés en la conquista.
<i>Ataque a Iztapalapa</i>	
<i>Alianza con Chalco</i>	
<i>Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines</i>	Pedro de Alvarado llegó a Tetzcoco con los materiales para hacer los bergantines, que venían desde Tlaxcala. Ixtlilxóchitl organizó a su gente, la reparó en capitánias y mandó hacer grandes zanjas para meter las embarcaciones al lago; posteriormente, dejó a su hermano, Tecocoltzin, a cargo de la ciudad. El texto entabló que Ixtlilxóchitl fue uno de los capitanes generales de todo el ejército.
<i>Campaña del sur parte 1</i>	
<i>Campaña del sur parte 2</i>	
<i>Xochimilco</i>	

Acontecimientos	Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de Diego Muñoz de Camargo
Recibimiento en Tlaxcala	Los cuatro señores tlaxcaltecas, sobre todo Maxicatzin, enviaron doscientos mil hombres para ayudar a los españoles. Aunque no llegaron a tiempo, bastaron para ahuyentar a los perseguidores de sus aliados y sacarlos de sus tierras. Posteriormente, Cortés fue persuadido de trasladarse de Hueyotlipan a la cabecera de Tlaxcala, en donde fue bien recibido por un gran número de personas. Los mexicas enviaron embajadores a Tlaxcala; Axayacatzin Xicoténcatl, hijo de Xicoténcatl el Viejo, les prestó oídos y consideró la posibilidad de exterminar a los españoles. En el consejo tlaxcalteca, Maxicatzin se opuso a Xicoténcatl, lo injurió llamándolo traidor, cobarde y afeminado y terminó tirándolo por unas gradas. Tiempo después, Xicoténcatl fue ahorcado por Cortés, con el consentimiento de los señores de Tlaxcala.
Toma de Tepeaca	Diego Muñoz Camargo menciona que Cortés prometió a los tlaxcaltecas el botín de guerra de varias ciudades, entre ellas, Tepeaca. Cortés acordó con los tlaxcaltecas atacar Tepeaca para iniciar con el aislamiento de Tenochtitlan y, así, cortarle toda ayuda posible.
"Liberación" de Quauhquechollan	
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	
El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzoco	
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	Muñoz Camargo narra que los bergantines fueron armados en un barrio llamado Atempa, luego fueron probados en un río de Tlaxcala y, finalmente, se desarmaron y transportaron a Tetzoco. Los materiales fueron escoltados por diez mil hombres de guerra.
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	

Acontecimientos	Lienzo de Tlaxcala
Recibimiento en Tlaxcala	Es posible identificar un fragmento del lienzo con Hueyotlipan, pues arriba lleva el nombre "Veyotlipan". A la izquierda se ve a Cortés, sentado sobre una silla de madera y en compañía de Malintzin; detrás de él se aprecian numerosos guerreros castellanos e indígenas, y debajo están los caballos, siendo alimentados. Los interlocutores de Cortés son un grupo de indígenas principales, vestidos con ricas mantas y atavíos; el más llamativo es Maxicatzin. En el extremo derecho se ven almacenes llenos de mazorcas y debajo hay numerosos guajolotes y canastas con de tortillas. En la parte central inferior pueden observarse varias aves desplumadas y listas para servir como alimento. El fragmento siguiente lleva el nombre de Tlaxcala en la parte superior y el centro de la imagen es ocupado por Hernán Cortés y Xicoténcatl; debajo, y a un lado de Cortés, se ve a Malintzin. En el extremo izquierdo se observan algunos castellanos armados y a caballo, en el extremo derecho hay una estructura con gradas y una silla de madera; el cuadro derecho inferior está ocupado por guajolotes, cestas y algunas aves desplumadas.
Toma de Tepeaca	Se puede observar un fragmento con el nombre de Zacatepec; se ve a un guerrero hispano, montado a caballo y acompañado de aliados indígenas, atacando a los defensores, al pie de un cerro con un zacate, representación del nombre del lugar. Sigue una escena muy similar, situada en Acatzincó. Existe un fragmento que lleva por nombre "Tepeyacac"; posiblemente se trata de Tepeaca. En el lado izquierdo de la imagen se ve a un español montado a caballo, armado con una lanza y en posición de ataque, quien está rodeado por indígenas aliados. En el lado derecho se observa un cerro, posible representación de Tepeaca, defendido por algunos guerreros indígenas; frente a éstos, y a sus pies, hay varios hombres decapitados o desmembrados.
"Liberación" de Quauhquechollan	En la parte superior se puede leer la palabra "Quauhqcholan". Del lado derecho se ve un guerrero castellano con armadura, montado a caballo, ejecutando un movimiento de ataque con una lanza; detrás de éste hay un guerrero indígena bien equipado, y debajo otros dos guerreros indígenas, al parecer aliados del hispano. El lado izquierdo del fragmento está ocupado por un cerro, representación de la ciudad, y varios guerreros indígenas en posición defensiva; por lo menos dos yacen muertos sobre el suelo.
Toma de Izúcar y alianza con otros pueblos	En la parte superior se lee "Itzocan". En el lado izquierdo se ve a un hispano montado acompañado de guerreros indígenas aliados. En el lado derecho se ve el teocalli de la ciudad y a varios defensores; al menos uno parece estar muerto.
El nuevo tlahtoani de Tenochtitlan: Cuauhtémoc	
"Pacificación" de Zautla y Xalazingo	
Llegada a Tetzoco	Hay un fragmento que lleva por nombre "Matlatzincó"; se observa un cerro con el glifo que representa al lugar y a varios defensores indígenas atacados por un español a caballo acompañado de sus aliados. El pasaje se refiere al intento acolhua por cerrarle el paso al ejército de Cortés en su camino hacia Tetzoco. Posteriormente, hay una lámina que lleva por nombre "Tetzoco"; en la parte derecha se observa un templo en el que yacen la cabeza de un caballo y un español, que son contemplados por un castellano. Debajo se desarrolla un combate entre un hispano montado y dos guerreros indígenas; uno está muerto. Detrás está Cortés a caballo, en actitud de dirigir. Enfrente del templo sobresale un indígena, y junto a él se aprecia la palabra "Ixtilxóchitl". En la parte superior izquierda se ve una canoa con cabeza de águila y dos cargadores que llevan los pertrechos de los españoles.
Ataque a Iztapalapa	
Alianza con Chalco	
Ataque a los pueblos del lago y preparación final de los bergantines	
Campaña del sur parte 1	
Campaña del sur parte 2	
Xochimilco	Existe una lámina cuyo centro es ocupado por Tenochtitlan, rodeada por agua, y cuatro canoas con guerreros que defienden la ciudad. En los cuatro extremos se ven los otros sitios ocupados por los españoles y sus aliados indígenas: Tecpatepec, Tlacopan, Coyoacán y Xochimilco.